



# La bestia de Clayton

*Grace Marie March*

# LA BESTIA DE CLAYTON



Grace Marie March

Esta es una obra de ficción. Los nombres, caracteres, lugares y situaciones son producto de la imaginación del autor, y cualquier parecido con personas vivas o muertas, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Título original: La bestia de Clayton.

Imagen de portada: FreePick

Diseño portada: Roma G.

A Trini, Elvi, Ana e Isabel, también conocidas como las cuatro de la máquina tres.

A mis padres, hermanos e hija, por estar ahí.

## Capítulo 1



El mayordomo entró en la biblioteca de la casa, donde se encontraba Morgan, aún no se había ido a dormir pese a ser pasada ya la medianoche y que al día siguiente se tenía que casar.

-Su señoría, ha venido Lord Harris dice que es urgente.

-Acompáñale hasta aquí.

Sé preguntó porque su futuro suegro vendría a estas horas la víspera de la boda, pero cuando entró Lord Harris no vio en él ninguna expresión que pudiera demostrar su curiosidad.

-Disculpe Lord Clayton, la doncella nos ha traído esta nota que ha encontrado en el dormitorio de mi hija Theresa, se ha fugado con otro hombre, aún podríamos darles alcance, si pudiera usted ayudarme a encontrarla.

Morgan miró la nota y la guardó en un cajón de la mesa. Lord Harris vio ese gesto de forma nerviosa, pero no se atrevía a pedirle que se la devolviera, si por algo era conocido Lord Clayton era por su rectitud y sabía que ese gesto de su hija sería algo que él no podría pasar por alto.

-Si necesita alguno de mis caballos están a su disposición, pero si les encuentra yo de usted forzaría una boda, porque dadas las circunstancias yo mañana no me casaré con su hija.

-Pero... si les encontramos a tiempo...

-Me es indiferente si les encuentran a tiempo o no, no necesito casarme con una mujer que huye con otro hombre en la víspera de nuestra boda.

-Entiendo Lord Clayton, aún así si me lo permite, si me gustaría hacer uso de algunos de sus caballos.

-Por supuesto, ya le he dicho que estaban a su disposición.

Antes de amanecer los caballos que había utilizado Lord Harris fueron devueltos a su lugar, pero nadie pidió volver a reunirse con él, al día siguiente cuando bajo a desayunar se encontró con parte de su familia, después de pedir que le prepararan el carruaje, les dijo simplemente que al final no se celebraría la boda, sin darles ninguna explicación.

-Serás capaz de dejar abandonada a Lady Harris el mismo día de su boda –dijo su tía Harriet horrorizada.

-La familia de ella ya sabe que no habrá boda, bueno que no habrá boda conmigo, igual hay otra.

-No entiendo lo que quieres decir –le dijo Harriet mirando hacia los demás.

-Igual a estas alturas Theresa ya está casada con otro hombre, no sé qué decisión habrá tomado su padre finalmente con respeto a ella, una vez la hubo encontrado.

-Lady Harris sería incapaz...

-Tía, espero que no se vuelva a hablar de este tema nunca más, ella tomo su decisión ayer cuando se marcho con otro hombre, me da igual si la encontraron a tiempo o no, yo después de desayunar me marcharé de Londres y seguramente no volveré más.

-Pero necesitas casarte, debes tener un heredero.

-Mi hermano ya tendrá hijos, yo por mi parte solo espero que todos me dejéis ya en paz, fue un error desde el principio venir a buscar una esposa.

-Pero Morgan...

-¿Qué?

-Puede que encuentres otra mujer.

-Mi fortuna atrae a muchas, pero la cicatriz de mi rostro les crea repulsión hacia mi persona.

-Hijo...

-Dejarlo estar, será mejor que me marche ya, creo que ya hemos hablado demasiado de este tema, espero que no volváis a hablarme de boda nunca más.

## Capítulo 2



### 5 años después.

Lucas entró en el club de caballeros y vio un grupo de personas en la sala de apuestas, lo que hizo que llamará su atención.

-Lord Hartley ha perdido la cabeza, alguien debería detener esto.

Lucas se acercó hasta que vio al hombre con la cara enrojecida y sudando más de lo normal.

-Solo me queda la dote de mi hija, son 10.000 libras que recibirá su esposo una vez celebrada la boda.

-Aceptó la apuesta –dijo un hombre.

Todos se callaron ante lo que acababan de escuchar, mirando hacia Lord Hartley quién cogió los dados y los lanzó, desafortunadamente también perdió esa mano.

Se fue de la sala a paso lento y totalmente decaído, Lucas miró hacia el despreciable hombre que tenía frente a él, mientras recogía todos los papeles que le había firmado Lord Hartley.

-Todo o nada –le dijo impulsivamente.

-¿Creía que estaba usted prometido Lord Clayton?

-Hablo en representación de mi hermano Morgan.

-¿De la bestia de Clayton?

-¿Cómo se atreve a llamar de este modo a mi hermano? Se lo repito todo o nada.

-Muy bien, aceptó, hoy tengo un día de suerte, ¿qué ganaría yo?

-Nuestra casa de Londres. –Escuchó un murmullo a su alrededor, pero no les prestó atención.

Él lanzó primero el dado pero tan solo saco un 4, antes de que lanzará su oponente el dado

escucharon un disparo, Lucas no tenía duda de que Lord Hartley había acabado con su vida. No apartó la vista del oponente, y espero a ver qué número salía en los dados que él lanzara.

-Un tres. –Escuchó como decían.

-Lady Patricia Hartley se casará con la bestia de Clayton. –Murmuraron en voz baja, pero aún así Lucas pudo escucharlos claramente.

-Deme todos esos papeles, mi hermano será quien de ahora en adelante cuidará de Lady Hartley y se asegurará de su bienestar.

-¿Cuándo se celebrará la boda? No quisiera perdérmela. –Dijo quién había empezado estas lamentables apuestas con Lord Hartley.

-Mi hermano cumplirá la palabra dada por mí, ella será mi cuñada y espero que tenga respeto hacia todos los miembros de mi familia.

Al llegar a casa, vio que su tía Harriet aún no había salido de casa, iba a ir a una pequeña fiesta que se celebraría en casa de una amiga.

-Tía por favor, ven al despacho conmigo.

-¿Sucede algo?

-Me temó que sí.

Después de contárselo, vio la cara de horror de la mujer.

-Necesitaré que acompañes a Lady Hartley en todo momento, ella vivía sola con su padre y sus criados, de modo que necesitará una dama de compañía hasta que se celebre la boda.

-Tu hermano aseguro hace años que nunca se casaría.

-Por el honor de la familia, créeme él se casará.

-Ella debe guardar luto por su padre, tendremos que esperar un tiempo prudente.

-No, dadas las circunstancias no se esperara ese tiempo prudencial, ella debe casarse inmediatamente con mi hermano, no me fio del hombre contra el que jugué ayer, es un ser despreciable.

-Ya lo creo que lo es, para realizar ese tipo de apuestas.

-Avisaré a mi hermano que le visitaremos en breve.

-¿No le dirás nada de la joven?

-No, no quiero arriesgarme a que desaparezca sin dejar rastro, viajaremos tras el entierro del padre de Lady Hartley, una vez llegemos allí se celebrará la boda en la capilla familiar.

-No creo que tu hermano...

-Una vez casados, yo volveré a Londres contigo, estoy seguro de que Lady Hartley será más feliz con mi hermano que con ese despreciable hombre.



-Tal vez ella le tenga miedo, ya sabes que tu hermano...

-Sí, hoy me han recordado como le llaman, la bestia de Clayton, pero créame tía, era aún más bestia esa persona con la que me he tenido que enfrentar por salvarla a ella, estoy convencido de que su interior esta podrido.

## Capítulo 3



Lucas y su tía Harriet miraron hacía la joven que tenían frente a ellos, este hubiera sido su primer año como debutante sino hubiera sido por la actitud de su padre, quién tras quedar viudo se refugió en la bebida y en los juegos.

-No podrá recibir santa sepultura –dijo la joven llorando, -no podré enterrarle junto a mi madre.

-No piense en esas cosas –dijo Harriet nerviosa, -ha sido lamentable todo lo que ha ocurrido, pero hasta que usted se casé yo estaré cuidándola, no está usted sola.

-Pero, todas las propiedades de mi padre, las debe heredar un primo lejano de él, junto con el título.

-Su padre se jugó todas las propiedades, ese familiar que dice solo recibirá el título.

-Además del título, será mi tutor.

-No, ya que usted esta prometida a mi hermano, saldremos en breve para reunirnos con él.

-¿Prometida con su hermano?

Lucas miró hacia su tía un poco nervioso, se dio cuenta de que ella no llegó a enterarse de la última apuesta de su padre, nadie había tenido el valor de decírselo.

-Sí, su padre decidió comprometerla con mi hermano, él es Morgan Clayton, es el heredero de un ducado, el día de mañana usted será duquesa.

-¿Y? ¿Qué importancia tiene eso?

-En estos momentos no tiene ninguna importancia –dijo Harriet que tenía una mano de la joven entre sus manos, -ahora lo importante es enterrar a tu padre y partir de viaje lo antes posible.

-¿Por qué tanta prisa?

-Ya se lo explicaremos en el camino.

-¿Puedo ver el papel de compromiso que mi padre firmo?

-Claro, lo tiene Morgan, cuando lleguemos allí lo podrá usted comprobar.

-Lo tiene mi prometido, ¿por qué no ha venido para el entierro de mi padre?

-No sabemos si le habrá llegado el aviso que enviamos –dijo Lucas nervioso ante tantas mentiras como le estaba contando, -tenga en cuenta que no sabemos seguro que ruta habrá cogido para volver a casa y es imposible que él imaginara que su padre... fallecería esa noche.

-Entiendo.

Dos días después subió al carruaje junto a Harriet para ir hasta casa de su prometido, Lucas iría con su propio vehículo y lo más seguro es que llegaría antes a la finca familiar que ellas.

-La casa está en un lugar muy apartado, debes ir acompañada en todo momento por alguien, para evitar que te pierdas si decides pasear lejos de la propiedad, aunque no te lo recomiendo –le dijo Harriet, -el bosque que la rodea es un lugar hermoso, pero también peligroso, nunca lo olvides.

-¿Cómo es que aún no localizaron a mi prometido para que se reuniera conmigo?

-No lo sé, habrán informado a Lucas.

-¿Existe en verdad ese prometido del que me hablan?

-Lo dudo.

-No me han permitido esperar a que llegue mi primo desde Francia, no me han mostrado ningún papel donde se hable de mi compromiso, usted no se ha apartado de mí en ningún momento... tal vez he sido demasiado confiada, no sería la primera vez que se lleven a una joven incauta y la conviertan en una sucia paloma.

-¡Lady Hartley! ¡Patricia! Estoy escandalizada, nunca me habían ofendido así en la vida – dijo sacando un abanico y nerviosa se puso a abanicarse con él, -todo se ha hecho para asegurarnos su protección, la muerte de su padre dadas las circunstancias, ha dado pie a un escándalo, una vez estés casada con Morgan, estaremos tranquilos de que nadie podrá hacerte daño.

-¿Quién quería hacerme daño?

-El hombre con el que su padre se encontraba apostando.

-¿Cuál es su nombre?

-No lo sé, eso lo sabrá Lucas, él se encontraba allí esa noche.

-Él y mi prometido, ya que hablo con mi padre antes de irse.

-Lord Clayton estuvo allí esa noche, vio a su padre y ese día para bien o para mal se decidió tu futuro.

-¡Prometido! –Grito Morgan mientras miraba los papeles que tenía frente a él, -¿Cómo te has atrevido a hablar en mi nombre?

-El joven Harris es un ser despreciable, él junto a su cuñado han gastado tanto dinero que su patrimonio está en peligro, ¿cómo querías que ella cayera en manos de esas personas?

-¿Y a mí que me importa lo que pase con ella?

-Yo estoy prometido, todo el mundo allí lo sabe, ¿qué querías que hiciera?

-¡Mantenerte al margen!

-¡Esa no era opción! –Dijo levantándose dando un golpe a la mesa, -Lord Harris hubiera preferido que te casaras con su hija antes que ese bueno para nada, pero no pudo impedir la fuga de su hija, no pudo impedir que se instalarán en su casa, no pudo impedir la nefasta influencia que ha tenido ese hombre con su hijo, créeme hubiera estado horrorizado por lo que paso en el club.

-¿Y eso que tiene que ver conmigo?

-Lord Harris no podrá detener a su hijo, si quiere poner las manos encima de la muchacha y ella solo te tiene a ti, no tiene más familiares, solo cuenta con tu protección. –Lucas decidió omitir al primo del padre de ella, al fin y al cabo cuando descubriera que su herencia se había perdido, seguramente volvería a Francia, de modo que lo mejor era no tenerle ni en cuenta.

-¿Y crees que después de verme se querrá casar conmigo? –Dijo señalando hacia su rostro.

-Ella no es Lady Theresa. –Le recordó Lucas.

## Capítulo 4



Patricia no estaba preparada para su primer encuentro con Morgan, cuando le vio no pudo evitar mirar fijamente la cicatriz que le cruzada desde la sien izquierda hasta la mejilla izquierda, en un patrón circular, no podía asegurarlo dada la distancia en la que estaba, pero parece que habían pequeñas cicatrices a lo largo de la cicatriz que recorría su rostro.

Al oír el carraspeo de Lord Lucas, apartó la vista de su prometido para mirarlo hacia él.

-Espero que haya tenido un buen viaje.

-Sí, su tía Harriet ha sido una agradable compañía.

-Su equipaje y su doncella ya han llegado, está instalando sus cosas en la que será su habitación.

-Son ustedes muy amables, podría ver ahora el documento de compromiso que firmo mi padre con usted.

Vio como Morgan levantaba una ceja en dirección a su hermano y esté con una pequeña sonrisa nerviosa pidió que fueran todos al despacho para hablar tranquilamente.

-He sido una apuesta –dijo sentada en el sofá con el documento en la mano, -¿por qué no me lo dijeron cuando estuvieron en mi casa?

-Acababa de enterrarse de la muerte de su padre, prefería que...

-¿Me mintió? Por eso mi prometido no estuvo conmigo durante el entierro de mi padre, porque él no sabía nada.

-Cumplirá con la palabra dada por mí, mañana mismo vendrá el cura del pueblo cercano para officiar la boda.

Morgan miró hacia todos con una copa de whisky en las manos, ella no apartaba la vista del documento y por la forma en la que le había mirado antes, estaba seguro que su cicatriz le repugnaba, de modo que estaría tratando de averiguar alguna forma de impedir ese matrimonio.

-¿Con quién estaba mi padre apostando?

-Eso ahora no tiene la menor importancia.

-Para usted no la tendrá para mí sí.

-¿Por qué? –Quiso saber Morgan, -quiere averiguar si sería mejor marido para usted que yo.

-¡Quiero vengarme de él! –Dijo Patricia mirándole fijamente, -¡Por culpa de él mi padre está muerto!

-Querida no hable de venganza, está muy alterada, después de descansar lo verá todo de distinta forma.

-¿Quién es?

Morgan pensó que quería vengarse por obligarla a casarse con él, de modo que dejó la copa de whisky y miró hacia ella muy serio.

-Si no desea casarse no la obligaré, mi tía Lady Harriet cuidará de usted hasta que le encontremos un esposo adecuado.

-¡Una deuda de juego siempre se paga y créame que haré honor a mi familia! Mañana se celebrará la boda, pero quiero saber el hombre que llevo a mi padre hasta la muerte.

-Lord Frederick Harris. –Le dijo Morgan muy serio.

Patricia se quedó pensativa, mirándolos a todos ellos, después de un momento reconoció que no sabía quién era ese hombre.

-Nunca oí hablar de él, no tenía ninguna relación con mi familia.

-La relación que le unía a su padre eran las estúpidas apuestas, ganó mucho esa noche y la dote de usted era una cantidad muy elevada para personas que tienen vicios donde se necesitan mucho dinero.

Patricia miró hacia Morgan, quien sin ningún tipo de emoción dijo esas palabras, ella se quedó pensativa, era posible que el azar hubiera reunido a su padre y a ese hombre esa noche en el club.

-Entonces, al ganar su hermano el dinero de mi padre, él necesita encontrar a nuevas personas para arrebatarles su dinero.

-Se podría decir que sí. Llegará el momento que se encuentre en un gran problema, de modo que no hace falta que planee una venganza contra él, el tiempo tarde o temprano pondrá las cosas en su sitio.

-¿Quiere que este quieta dejando pasar el tiempo? –Le preguntó sorprendida.

-Es lo mejor querida, debes hacerle caso a tu esposo, él cuidará de ti, ahora tú única obligación es darle pronto un heredero, llenar de nuevo de risas las paredes de esta casa.

Patricia se giró para mirar a Harriet con la boca ligeramente abierta sorprendida por sus palabras.

-Después de la boda volveré a Londres, mañana estará la noticia de vuestra boda en todos

los periódicos londinenses –dijo Lucas levantándose de su asiento, -voy a retirarme ya, demasiadas emociones en pocas horas.

-Sí será mejor que nos retiremos todos, querida ven conmigo y te llevaré hasta tu dormitorio, estoy segura de que será de tu agrado.

-¿Por qué no vamos todos a Londres después de la boda?

-No querida, olvida tus planes de venganza, nosotros no viajaremos a Londres, el tiempo se encargará del joven Frederick.

Patricia le miró entrecerrando los ojos, pero al final no le quedó más remedio que irse detrás de Harriet, dejando en el despacho a su futuro esposo y al hermano del mismo.

A la mañana siguiente bajo al comedor vestida de negro, fue hasta la mesa y se sentó tranquilamente para comer un poco durante el desayuno, tan pronto como llegará el cura tenían que casarse.

-Tal vez tengas un vestido más apropiado –empezó a hablar Harriet un poco nerviosa.

-Yo encuentro este vestido muy apropiado, recuerde que estoy de luto por mi padre.

-Claro querida, pero dadas las circunstancias y al ser el día de tu boda.

-Tampoco creo que sea tan importante el color del vestido que llevé, pero si quiere le pregunto a mi prometido. –Se giró hacia Morgan quien estaba comiendo sin hacerles mucho caso.  
–Querido, ¿te parece adecuado el color de mi vestido?

-Puedes casarte como quieras.

-Gracias querido, aprecio tu consideración hacia los sentimientos de pena por la muerte de mi padre, ya que no puedo vengarme en su nombre que menos que demostrarle mi dolor con el color de mi vestimenta.

-Patricia, querida cuñada...

Ella le miró levantando una de sus cejas ante las cariñosas palabras, de modo que Lucas al ver su gestó siguió hablando.

-Siento curiosidad por tu vida, tu madre falleció hace muchos años, entonces te educaste bajo la tutela de tu padre...

-Mi padre murió el día que murió mi madre, poco tiempo después me envió a un internado de señoritas y hasta hace poco no volví a casa.

-Si no te has criado con tu padre durante los últimos años, ¿por qué tiene ese deseo de vengarte en su nombre?

-¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? –Dijo ella dejando la taza encima de su plato haciendo demasiado ruido. –Soy la última de los Hartley, y no voy a consentir que mi apellido se vea arrastrado por el barro debido a la muerte de mi padre por culpa de ese... mal hombre.

-Es imposible que te vengues de él, antes de empezar a llevar a cabo cualquier plan, esa

impulsividad que tienes te jugara una mala pasada. –Dijo Morgan muy serio.

-Esa es su opinión.

-Es la opinión que tendría cualquier persona después de verla y escucharla, de modo que aprenda de los consejos que le dan.

En ese momento anunciaron que acababa de llegar el cura, y Patricia tuvo que morderse la lengua para no contestarle a Morgan.

Patricia se vio al lado de Morgan, frente al cura, mientras veía mover los labios al anciano hombre pero sin prestar mucha atención a lo que decía, no podía creerse que estuviera en esa situación, ella que durante los años que estuvo en la escuela de señoritas le comentaba a Monique la ilusión que le hacía ser una debutante e ir a su primer baile, se encontraba con que todos sus sueños se habían hecho añicos delante de sus propios ojos, y era incapaz de admitir que su padre es quien la había puesto en esa situación, para ella lo más fácil era culpar a alguien de todos sus males, y había encontrado a ese culpable en la persona de Lord Frederick Harris.

-Patricia... Patricia... -al final se giró hacia Morgan volviendo de sus pensamientos, - ¿tienes que responder al cura?

-Sí, claro, perdón –dijo con una pequeña sonrisa de disculpa -¿cuál es la pregunta?

Escuchó a Lucas reírse y se hubiera girado para fulminarle con la mirada, si no hubiera visto la mirada de desaprobación en la cara del cura.

-¿Aceptas a Lord Morgan Clayton como tu esposo?

-Sí, claro, para eso estamos aquí. –Pero vio que sus palabras no agradaron al sacerdote, de modo que se humedeció nerviosa los labios y miró disimuladamente hacia Morgan, él parecía una estatua a su lado, sin expresar ninguna emoción.

El sacerdote siguió hablando y después de dar su bendición, les confirmó que a los ojos de Dios ya estaban casados.

Patricia se sorprendió cuando Morgan la acercó hacia él para darle su primer beso como desposados, el beso fue tan breve y Morgan se alejó de forma tan rápida de ella, que se hubiera sentido ofendida, sino llega a aparecer rápidamente Harriet para felicitarles por su boda, vamos cualquiera diría escuchándola que se habían casado por amor y no por el azar.



## Capítulo 5



Lucas partió nada más terminarse la boda, y Harriet decidió a última hora volver con él a Londres.

-El resto de la familia estará deseando conocerte, de modo que dentro de poco volveremos a vernos.

-¿El resto de la familia?

-Claro, además pueden sentirse molestos por no haber sido avisados para la boda, es que ha sido todo tan rápido que ni los padres de Morgan han podido venir.

-Pudimos haber esperado unos pocos días, ¿no?

-No, mejor así como se ha hecho, mañana saldrá la noticia de vuestra boda en el periódico y después ya veremos cómo aplacamos su enfado.

Patricia miró hacia Harriet horrorizada, para después quedarse sola con Morgan, quien se disculpó con ella y se fue a su despacho, quedándose ella sola frente a la escalera, al final decidió subir lentamente por ellas, para llegar hasta su habitación.

Esa noche, su doncella la ayudo a prepararse para su noche de bodas y antes de irse vio como cerraba las cortinas de la cama, eran tan tupidas que solo podía ver alguna sombra, pero cuando vio que la doncella también se llevaba la única vela del dormitorio, ella se vio inmensa en una gran e inquietante oscuridad.

Escuchó abrirse una puerta, pero no vio el reflejo de ninguna vela, de modo que no sabía si era la joven Marie que había regresado o su esposo que entraba a través de la puerta que comunicaba las dos habitaciones, al final noto fugazmente que se abría ligeramente la cortina que daba hacia la pared y noto que alguien se sentaba en la cama.

-¿Morgan?

-¿Quién sino?

-Deja que abra una de las cortinas.

-No, he pedido yo que estuviera así la habitación.

-¿Por qué?

-Es una orden mía, no debes cuestionarla.

Antes de poder hablar, noto como él apartaba las sabanas que la cubrían y se tumbó encima de ella.

-Morgan, tengo miedo a la oscuridad, siento que me falta el aire.

-Te acostumbraras, nuestros encuentros serán así, una vez me vaya, podrás ya abrir las cortinas.

-¿Por...

No pudo terminar la pregunta, ya que Morgan la detuvo con un beso, mientras con sus manos desgarraba el camisón que llevaba puesto.

Patricia trato de no pensar en la oscuridad que la envolvía, trato de devolver el beso y de disfrutar con sus caricias, pero no podía, sentía que le faltaba el aire, al notar que entraba en ella, trato de apartarlo debido a las molestias, pero fue imposible.

Al final, él se marchó y ella abrió rápidamente las cortinas, para llegar hasta la ventana más próxima y abrirla, necesitaba sentir el aire, no entendía porque Monique le había dicho que era muy placentera la unión entre un hombre y una mujer, para ella había sido una experiencia horrible.

-La cocinera me ha contado que todo el mundo se ha sorprendido con la boda de su señoría, -estaba contándole Marie mientras le cepillaba su cabello, -por lo visto dijo que nunca se casaría.

-Nunca es mucho tiempo.

-Estaba comprometido con una mujer.

-¿Morgan?

-Sí, ella se fugo con otro hombre la víspera de su boda.

-No sería la primera que se fuga para casarse, -dijo pensando en Monique.

Durante el día Morgan estaba encerrado en su despacho, solo se veían durante las horas de la comida y no es que tuvieran precisamente una conversación muy fluida, por las noches, se repetía cada una de las peticiones de Morgan, toda la habitación quedaba a oscuras, las cortinas de la cama se cerraban y hasta que él no se fuera de la habitación ella no podía escapar hasta la ventana para poder sentir un poco de aire en su cara.

Al cabo de pocos días, Lucas se presentó en la casa, cómo estaban en la mesa comiendo, se sentó frente a Patricia y a la derecha de su hermano.

-Lord Montgomery me ha pedido que fuera a su casa, cómo ya no voy a ser tu heredero, ha considerado conveniente romper mi compromiso con su hija.

-¿Y qué te ha dicho Katherine?

-Ha sido imposible hablar con ella, y eso no es lo peor –dijo muy alterado, mirando hacia su hermano, -ha decidido que se casará con Lord Frederick Harris, al fin y al cabo, él sí que heredará el título de su padre.

-¿Y por qué has venido exactamente? –Dijo Morgan entrecerrando los ojos.

-He venido a unirme al plan de venganza de tu esposa. –Vio como ella le miraba sorprendida y luego se ponía a aplaudir emocionada.

-Mañana mismo viajaremos todos a Londres –dijo ella.

-No, ninguno de vosotros ira, olvida a esa mujer y dentro de unos años buscas una esposa.

Lucas y Patricia miraron hacía Morgan enfurecidos ante sus palabras.

-¡No puedes impedir que vayamos a Londres!

-No, a él no puedo impedirle que vaya a Londres, pero a ti sí.

-¿Y por qué me impedirías ir a Londres?

-Porque mi intención es que te quedes embarazada lo antes posible y es imposible que eso suceda si tú te vas a Londres y yo me quedo aquí.

-Pues ven tú también a Londres, ¿o es que allí no tiene mi cama unas cortinas para proporcionarte la oscuridad que tanto deseas?

Lucas dejó caer su mandíbula mirando de uno hacia el otro.

-Lucas, ¿cómo es que he terminado casado con esta descarada mujer?

-Bueno, yo...

-Porque mirando todo desde mi punto de vista, pudiste casarte desde primera hora con ella, total se ha cancelado tu compromiso.

-¡No me lo puedo creer! –Dijo Patricia dejando los cubiertos encima del plato, -¿estás insinuando que no soy buena esposa?

-No estoy diciendo que no seas una buena esposa, pero ten por seguro que si tenemos una hija, no irá a la escuela de señoritas donde tú estudiaste.

-¡Eso es ofensivo!

-¿Y me lo dices tú qué estas trazando un plan de venganza?

-No entiendo a tu hermano –le dijo a Lucas.

-Yo tampoco.

-¡Aún sigo aquí! –Dijo Morgan elevando un poco la voz, -pero si queréis me voy.

-¿A Londres?

-No querida, a mi dormitorio.

-Lo mismo que haces aquí, podrías hacerlo en Londres –dijo su hermano Lucas mirándole.

-Os doy hasta mañana a mediodía para que me contéis vuestro plan, si veo que es algo razonable, que no pondrá en entredicho nuestro nombre y que mi querida esposa no corre ningún peligro, me lo puedo replantear.

-Vamos que vas a decir que no –dijo Patricia muy seria. –Quiere darnos largas, -le dijo a Lucas, -igual es para que se nos quiten estas ideas de venganza.

-Creo que tienes razón –le contesto a su cuñada ignorando a su hermano, -¿qué propones?

-Nos podríamos ir a Londres nosotros, si quiere su heredero vendrá.

-¡Qué estoy aquí! Y cómo vayas a Londres sin mí, atente a las consecuencias.

-No hagas caso –le murmuró a Lucas, -tu hermano no es dado a la violencia.

-Tampoco lo conoces tanto, yo le conozco más tiempo y si que tomaría en serio esa amenaza.

-No es una persona agresiva, me he fijado en su caballo. –Murmuró Patricia.

-¿Y qué tiene que ver mi caballo? –Dijo Morgan dejando los cubiertos encima de su plato, dando ya por finalizada su cena.

-No tiene ninguna marca, están muy bien cuidado, eres un magnifico jinete.

-Él no cuida a los caballos, tiene personas que se ocupan de eso –le dijo Lucas.

-Pero no tienen ninguna marca, -insistió, -he visto caballos, que estaban completamente marcados por el látigo.

-Voy a retirarme a mi dormitorio –dijo Morgan levantándose, -mañana a mediodía escucharé vuestro plan, no os prometo nada más.

Patricia y Lucas vieron sorprendidos como se iba del comedor y les dejaba a ellos solos terminando de comer.

-¿Has pensado en algo? –Le preguntó Lucas.

-Sí, ¿y tú?

-Tengo que reconocer que no.

-Mi plan no le gustará, no porque no sea bueno, sino por las personas que formarán parte de él.

-¿Qué personas?

-Dos amigas que hice cuando estuve estudiando, sin ellas es imposible que el plan funcione.

-¿Y las conozco?

Patricia se rió ante sus palabras, ante el desconcierto de Lucas.

-Ya lo creo que conoces a una, hasta hace poco era tu cuñada.

-¿Lady Charlotte?

-Sí. Ella es una persona fantástica, de hecho me hubiera encantado que hubieras estado prometido con ella y no con su hermana, ya me imagino a Charlotte y a mí viviendo aquí.

-Pero, ¿en que nos puede ayudar ella? Es tan solo un pequeño ratón de biblioteca.

-No la subestimes, querido cuñado, no la subestimes.

## Capítulo 6



-No tenéis ningún plan –dijo Morgan sentado en su despacho, -de modo que no hay necesidad de hablar de nada más.

-¿Cómo que no tenemos ningún plan? –Dijo Patricia toda ofendida, -ya te he dicho que lo primero que haré será reunirme con mis amigas, y nosotras tres idearemos algo.

-Lady Charlotte y Monique, ¿no tiene apellido la tal Monique? ¿A qué familia pertenece?

-Eso es lo de menos.

-No, no creo que sea lo de menos. –Dijo Morgan muy serio, -Lucas, ¿no tienes nada que decir?

-Ahora mismo no, lo cierto es que hasta que no estemos en Londres y se haya reunido con sus amigas, no creo que podamos desarrollar más el plan.

-Si no conoces de nada a Patricia, ¿por qué confías tanto en ella?

-Tengo confianza de que tanto tú como yo la cuidaremos muy bien en Londres, una vez estemos allí si vemos que no hay nada que hacer, nos volveremos.

-Me parece perfecto, es más, podemos incluso dar un plazo, hasta final de la temporada social, si llegado ese momento vemos que no hay nada que hacer, no te insistiré más en mis planes de venganza, entenderé que no hay nada más que pueda hacer por la memoria de mi padre.

-Sé que me voy a arrepentir.

-¿Eso es que sí? –Preguntó Patricia emocionada.

-Sí, nos iremos a Londres, pero tú me obedecerás en todo momento a mí.

-Claro, ¿me llevarás a un baile? Nunca he ido a ninguno, no sé si cuando llegue a Londres deba comprarme ropa, se lo preguntaré a mi doncella, porque igual necesito un traje o dos.

-Yo no iré a ningún baile, si eso que te lleve Lucas.

-¡Lucas! -Dijo haciendo una mueca, -pero él igual tiene otros intereses si está buscando nueva esposa, y sería un poco raro si fuera con él, imagino que todos estarán al tanto de mi

peculiar matrimonio y de que fue él quien jugó esas apuestas.

-Morgan, hay algunos bailes de mascarar, ¿podrías ir a uno de esos?

-Sí, al que tú quieras –dijo Patricia emocionada, -yo estaré allí a tu lado y todos mis bailes estarán reservados para ti. ¡Qué emoción! No me puedo creer que nos vayamos a Londres, voy a dar aviso para que preparen mi equipaje.

-Querida ves a dar las instrucciones oportunas.

-Claro, hay que hacer muchas cosas antes de irnos.

Morgan vio salir a Patricia, pero le hizo un gesto a su hermano para que se quedara allí con él.

-Quiero que investigues la escuela esa donde ella estudio, y a sus amigas.

-¿Por qué?

-Lucas, ¿tú has visto a alguien que haya salido de una escuela de señoritas comportarse como lo hace ella?

-En las escuelas adquieres conocimientos, pero no te cambian la personalidad.

-¡Investígalo!

-Tardaré un poco más en ir a Londres.

-Sí, ella estará ocupada reuniéndose con sus amigas, estoy seguro de que llegaras a tiempo para que os vengáis.

-Morgan, reconozco que es un poco alocada, pero es una buena muchacha, trátala bien en Londres.

-Tiene más confianza ella en mí que mi propio hermano –dijo con un poco de pena.

-No es que no confié en ti, es que ella es muy impulsiva y tú... bueno tú eres tú.

-Creo que será mejor que te vayas ya.

-Querido no puedes imaginarte lo contenta que estoy –dijo al día siguiente cuando iban Morgan y ella en el carruaje camino hacia Londres, -espero que no nos encontremos con ningún asaltador de caminos.

-No, esto suele ser bastante tranquilo, no tengas miedo en ese sentido.

-No tengo miedo, sé que no puede pasarme nada estando contigo.

-Gracias por tu confianza querida.

Patricia sonrió emocionada mirando por la ventanilla, sin darse cuenta de la mirada de su esposo, quien estaba muy sorprendido ante la confianza de ella, nunca pensó que ninguna mujer pudiera sentir algo más que miedo con respecto a él.

Charlotte se sorprendió al recibir la nota de Patricia, invitándola a tomar té en la casa de su esposo.

Ella salió junto a su dama de compañía sin decirle nada ni a su padre, ni a su hermana, ellos estaban ocupados haciendo planes para la próxima boda de Katherine.

Tras la alegría del reencuentro, ambas se sentaron a disfrutar del té.

-¿Está tu esposo en la casa?

-Sí, pero no creo que venga, está muy ocupado poniéndose al día con los libros de gastos.

-¿Eres feliz? Sé que te obligaron a casarte con él.

-Como a muchas mujeres, pero creo que he tenido mucha suerte con mi esposo, mira una prueba de ello es que estoy aquí, él que juro que no volvería a Londres, es quien me ha traído.

-Estoy asombrada, pensé que no te vería más, desde que no estás no nos hemos vuelto a reunir Monique y yo.

-Sí, le he enviado también una nota, nos espera mañana donde siempre.

-¿Qué es lo que te propones?

-Charlotte lo siento por tu hermana, pero no creo que se case con Lord Harris, pienso vengarme de él por la muerte de mi padre.

-Mi hermana no está enamorada de él, está enamorada de su título.

-Pues si lo que quiere es su título, entonces igual si que hay boda. –Dijo muy seria– ¿sabías que mi cuñado era su prometido?

-¿Lucas? Perdón, Lord Clayton.

-Sí, Lucas –dijo evitando ser tan formal. –Él está muy afectado, quiere casarse con ella.

-No tiene ninguna posibilidad, a menos que tú no le des un heredero a tu marido y él vuelva a ser heredero al título de su hermano.

-¿No puedo creerme que tu padre sea así?

-No, no es mi padre, es mi hermana. –Dijo un poco triste, -cuando supo de tu matrimonio, se volvió como loca, rompió cosas y hasta te maldijo, padre consiguió calmarla, entonces ella le dijo que rompiera su compromiso, porque se casaría con otro de sus pretendientes, mi padre le obedeció para evitar que se alterara más.

-¡Nunca me lo hubiera esperado de tu hermana! Sé que es muy coqueta y que tiene mucha ambición, pero tanto como para manipular de esa forma a tu padre, me dejás sin palabras.

-Ni tú ni nadie se esperarían eso, ella procura que esos arrebatos le den cuando no haya nadie a la vista.

-Ojala Lucas se hubiera fijado en ti, en vez de fijarse en ella.



-Sabes que no deseo casarme con nadie –dijo apartando la vista, tratando que los viejos recuerdos no volvieran a su mente, -sé que en algún momento mi padre me hablará de algún compromiso, pero espero que este tan distraído con mi hermana, cómo para dejarme tranquila en ese aspecto al menos esta temporada.

Cuando escuchó que se cerraba la puerta de su dormitorio, tras irse su doncella, trato de relajarse sin pensar en la oscuridad que la rodeaba, al escuchar de nuevo la puerta, respiró un poco aliviada, una vez Morgan se fuera podría abrir todas las cortinas y abrir ligeramente la ventana.

-Morgan.

-Sí, querida.

-¿Cuándo dejarás que entre un poco de luz? –Dijo con apenas voz.

-Ya sabes la respuesta.

Para estar todo tan oscuro, se situó rápidamente encima de ella, y empezó a besarla.

-Me falta el aire al estar todo tan oscuro –le confesó Patricia.

-Pronto me habré ido.

-No te lo digo porque te vayas, déjame abrir un poco la cortina.

-No, sabes que no es posible.

-¿Por qué no?

-Lo hago por ti –le dijo Morgan besándola para evitar que Patricia le contestará a lo que acababa de decirle.

## Capítulo 7



Charlotte y Patricia ya estaban sentadas en una salita reservada para ellas en la sala de té, cuando entró una mujer totalmente enlutada, era imposible verle el rostro, una vez estuvieron solas, Monique se quitó el velo delante de sus amigas.

-Tengo la impresión de estar ante una aparición fantasmal cada vez que te vio –dijo Charlotte un poco nerviosa.

-Es por vuestra reputación, no sería correcto que dos señoritas de la alta sociedad frecuentarán mi compañía.

-Monique, por favor.

-Soy una cortesana, una paloma sucia, lo sabes perfectamente, caí en desgracia a los ojos de todo el mundo.

-Pronto empezaras una nueva vida.

-Lo tengo todo preparado, en pocas semanas, nadie volverá a saber de mí.

-Antes de irte necesito que me ayudes –le dijo Patricia, -quiero vengarme de Lord Harris.

-¿Cuál de los dos?

-¿Cuál crees tú?

-Creo que será Frederick, escuché lo que le paso a tu padre, y bueno lo que después te sucedió a ti.

-Sí, mi vida ha cambiado mucho.

-¿Cómo es estar casada con la bestia de los Clayton?

-No me gusta que le llamen así, porque no es ninguna bestia –dijo Patricia moviendo delicadamente la taza, -lo cierto es que nunca pensé en mi futuro matrimonio, mi padre estaba más ocupado en otros asuntos que pendiente de presentarme en sociedad y yo ya tenía bastante solucionando los problemas que iba apareciendo a mi paso debido a mi padre, como para pensar en sueños románticos, pero... de pronto me convertí en el premio de una apuesta, no os podéis ni imaginar lo mal que me sentí, pero afortunadamente Morgan no era como me esperaba, mucho

peor hubiera sido casarme con Lord Harris, quién fue el causante de todo.

-¿Y quién está comprometido con la hermana de Charlotte?

-Sí, -reconoció Charlotte, -lo cierto es que si mi hermana descubre que estoy aquí y lo que tenemos en mente, lo más seguro es que toda su ira se vuelva contra mí.

-¿Por qué estás aquí entonces?

-Monique lo mismo que te sucedió a ti, pudo sucederme a mí, si no llegas a escapar de ese hombre y vuelves al colegio. En unas pocas noches pensaba fugarme yo, con quien había prometido casarse conmigo. Gracias a ti, yo pude salvarme. Hicimos una promesa la noche que nos separamos, Patricia no dudo en estar con nosotras, no podía dejaros solas ahora.

-No podemos vengarnos de ese modo de Frederick.

-No, pero podemos vengarnos a través de su ruina social.

-¿Y Katherine?

-Mi hermana aún no es su esposa. Además ella quiere casarse con un título.

-Sí, he oído hablar de ella, en mi mundo los rumores son distintos a los que circulan en los salones de la alta sociedad. ¿Qué necesitáis de mí? Lo cierto es que prefiero no mezclarme mucho con Frederick, él y su cuñado son un tanto... peculiares con las mujeres.

-¿A qué te refieres?

-No sería correcto hablar de esto con dos señoritas?

-Bueno -dijo Patricia- yo ya estoy casada, ¿Puedo escucharlo?

Monique se rio ante sus palabras. -Nunca cambiaras. Hay varios tipos de... mujeres, las hay que viven con lujos -dijo señalando su ropa y mostrando algunas de sus joyas, -y las hay que viven en tabernas de mala muerte, hay hombres que tienen unos gustos un tanto particulares y solo una mujer muy necesitada, como las que viven en las tabernas o en la calle están dispuestas a atender.

-Morgan solo quiere acostarse conmigo si esta la habitación completamente a oscuras y las cortinas echadas, lo paso fatal, sabéis que tengo miedo a la oscuridad y a los espacios tan cerrados, pero por mucho que se lo digo no me hace caso.

-No me refiero a ese tipo de cosas -dijo Monique mirándola, mientras Charlotte estaba toda roja ante la conversación que se estaba teniendo. -Una vez se hablo de una mujer que murió mientras estaba con Frederick, él es muy brutal.

-Ah,-exclamo horrorizada ante lo que escuchaba, -no, Morgan no, lo único es la manía que tiene con la oscuridad, por lo demás ya os digo que no entiendo porque le llaman bestia, es muy atento conmigo.

-Patricia, un hombre no tiene que ser atento en la cama, tiene que ser apasionado, de modo que si quieres, trataré de averiguar si con las otras mujeres que ha estado tu marido tenía ese mismo comportamiento.

-No ha habido más mujeres, conmigo es con la primera que se ha casado, y dudo mucho que Lady Harris se acostará con él antes del matrimonio.

-Que inocente eres –le dijo Monique tratando de no reírse de su amiga, -tu marido seguro que tuvo alguna aventura en Londres, y después de que se rompiera su compromiso hasta tu boda, ¿cuánto tiempo ha pasado? ¿4 años?

-No, cinco, es lo que me han dicho, que fue hace cinco años.

-En estos años estoy segura de que también ha estado con alguien, alguna viuda seguramente que viva en su misma propiedad.

-¿Sí?

-Sí, confía en mí, los hombres tienen sus necesidades, y tú marido por muy bestia que sea, sigue siendo un hombre.

Charlotte tosió ligeramente.

-Con respecto a Frederick –dijo tratando de cambiar de conversación.

-Bueno, lo primero que hay que hacer es que te vea –le dijo Monique a Patricia, -eres la mujer que se le escapo, los hombres eso no lo llevan nada bien, pero que te vea solo, no le permitas que se acerque a ti, si trata de bailar contigo te niegas, si quiere que salgas al jardín con él, ni se te ocurra, solo que te vea y si es posible, que te vea muy arreglada, que lamente que te escaparas de entre sus dedos, es un hombre muy impulsivo y eso hará que esa noche, malgaste más de su dinero en apuestas absurdas, te interesa que tenga cada vez menos capital y más mala reputación, para cuando se le dé el golpe definitivo, que nadie sospeche que ha venido de alguna de nosotras.

-Lo difícil será convencer a Morgan para que nos dejemos ver, ya que precisamente él quiere todo lo contrario.

-¿Te has planteado seducir a tu marido?

-¡Madre mía!

-Charlotte cariño esto te puede ser útil en el futuro, -dijo Monique con una sonrisa.

-Pero él viene a mi cama todas las noches.

-¿Y? Lo mismo le daría quien es la mujer que ocupa la cama.

-¿Tú crees?

-Sí, y lo raro es que no te hayas dado cuenta tú sola, pero claro con el tiempo lo hubieras hecho, y ahora mismo tiempo es precisamente lo que no tenemos, de modo que tienes que seducir a tu marido si quieres que el plan salga bien.

-¿Y cómo lo hago?

-Pues cuando hables con él, tócale, pequeñas y sutiles caricias... ¿toda tu ropa es así?

-¿Qué le pasa a mi ropa?

-Necesitas escotes, enseñar un poco más de carne.

-Quiero ir a comprar unos vestidos.

-Te recomendaré una modista, ella sabrá orientarte en lo que trato de explicarte.

-No sé si esa es una buena idea –dijo Charlotte mirándolas.

-Yo creo que sí, -dijo Patricia con una gran sonrisa.

-No tengas prisa en hacer tu aparición, es mejor ser prudentes y no apresurarnos, queremos que se quedé sin palabras cuando vea lo que ha perdido y que maldiga a tu marido, queremos que su rabia le lleve a ser impulsivo y derrochador.

-Solo tengo de tiempo hasta que termine la temporada.

-Hay tiempo de sobra, seguro que cuando se termine la temporada, hemos acabado con Frederick, tú estás con un marido locamente enamorado de ti, nuestra Charlotte se ha casado, y Monique desaparece para siempre, y una desconsolada viuda tiene que aprender a vivir sin su marido y muy lejos de aquí.

-No puedo casarme, si eclipse la boda de mi hermana, ella no me lo perdonara nunca.

-Tendrá otras cosas en las que pensar.

## Capítulo 8



Lucas se sentó frente a su hermano, quien le sirvió una copa de whisky e instó a que empezará a hablar.

-Tu esposa, eran muy amiga de Lady Charlotte y Lady Monique, todas ellas de buena familia, pero Lady Monique se fugó para casarse, fue engañada y cuando volvió al internado de señoritas con su reputación mancillada, fue expulsada del colegio y repudiada por su familia... ella vive aquí en Londres es... cortesana... una noche pocas semanas después, el hombre que le arruino su vida apareció muerto, nadie pudo demostrar quién fue el asesino, aunque hay quien dice que vieron a tres personas, cerca del lugar donde apareció su cadáver.

-Sabía que no era buena idea venir a Londres, ya me extrañaba a mi qué pensará tanto en su venganza y tan poco en los rezos que tenía que hacer para que el alma de su padre fuera perdonado.

-¿Crees que están planeando matar a Lord Harris?

-No, no llegarían a tanto, ¿conoces mucho a Lady Charlotte?

-No, siempre ha estado callada y a la sombra de Katherine, nunca hemos cruzado más que unas pocas palabras.

-Pues eso va a cambiar, necesitamos saber qué planes tiene mi querida esposa y algo me dice que de las tres, Charlotte es el eslabón más débil, de modo que tienes que bailar con ella esta noche.

-¿Y por qué no le preguntas directamente a tu esposa?

-Porque sé que no me lo diría.

-Convéncela, ¿sabes que podrías hacer? Seducir a tu esposa.

-¿Cómo? –Dijo señalando su rostro.

-Pequeños detalles. Además tu esposa no le da tanta importancia a la cicatriz, ¿te has dado cuenta de que ni ha preguntado cómo te la hiciste?

-Estoy seguro que le repugna, como a todas, pero Patricia es más discreta en ese sentido.

-No es cómo las demás mujeres.

-Ya me he dado cuenta –dijo pensativo.

-Trataré de que Charlotte me diga alguna cosa que le podría gustar, al fin y al cabo son amigas.

-Prefiero que te centres en el plan que estén elaborando.

-Tendré tiempo para todo. –Dijo Lucas con una sonrisa, -lo que no sé es si su padre aprobará que ahora preste mi atención a su hija menor.

Patricia llegó a la casa, y al saber que estaba reunido en la biblioteca se fue rápidamente a su habitación, pidiendo que subiera Marie tan pronto como fuera posible, sabía que esa noche cenarían en la casa y después no irían a ningún sitio, pero si quería seducirlo tan y como le había sugerido Monique, debía vestirse para deslumbrarlo, era una lástima pensó que hasta el día siguiente no fuera a recibir dos de los vestidos que había pedido a la modista, de modo que ahora tenía que arreglarse con lo que tuviera.

-Este vestido es tan hermoso –dijo Marie viendo el vestido que tenía Patricia entre sus manos, -¿está segura que quiere utilizarlo esta noche? ¿No prefiere reservarlo para asistir a algún baile?

-Me temo que no asistiré a muchos bailes, de modo que no veo necesidad de esperar.

Cuando bajo al comedor para reunirse con su esposo, se dio cuenta de que en la mesa había tres cubiertos, había esperado que Lucas fuera a cenar al club, pero se dio cuenta de lo equivocada que estaba, cuando les escuchó hablar mientras salían de la biblioteca hacia el comedor.

-Querida mía, seguro que habrán mujeres en el salón de baile esta noche que se verían eclipsadas por su belleza.

-Eso es imposible, pero gracias por tus palabras.

-¿Por qué te has arreglado tanto?

-Para cenar junto a vosotros –dijo incluyendo a Lucas, aunque hubiera preferido que no estuviera, -¿no os agrada como voy?

-Sí, claro querida, estás muy bella.

-He ido con mi querida amiga Charlotte a la modista, espero que mañana ya envíen alguno de los vestidos, los he escogido principalmente para la tarde, ya que es cuando más vida social hago, a la hora del té.

-Es posible que coincida con ella en el baile de esta noche.

-Sí, tiene que ir a dos bailes junto a su hermana, es posible que te encuentres con ellas.

-Bueno, lo cierto es que no sería de mi agrado encontrarme con Katherine junto a su nuevo prometido.

-Ellas van a todos los bailes juntas, tienen una misma dama de compañía, pensé que lo sabrías, si te encuentras con una, también lo harás con la otra.

-Lo cierto es que Katherine eclipsa a Charlotte –dijo Lucas sin ninguna mala intención, por lo que al ver como Patricia fruncía el entrecejo en señal de que no le gustaba ese comentario, dudo si aclarar su punto de vista o no.

-A Katherine la he tratado poco –dijo Patricia un poco más seria de lo habitual, -lo cierto es que en la escuela coincidimos muy poco tiempo y ella prefería otras compañías a estar con su hermana.

-Eso es normal, -dijo Morgan mediando en la conversación, -al fin y al cabo Lucas y yo no compartimos el mismo círculo de amigos, pese a llevarnos poca edad.

-Para mi Charlotte supera con creces a su hermana en todos los sentidos, es más, estoy convencida de que si hubieras estado prometido con ella, vuestro compromiso no se hubiera roto.

Pensó que se quedaría con ellos tomando la copa después de la cena, pero al poco rato Morgan pidió que subiera a su habitación, ella subió las escaleras murmurando en voz muy baja, que si lo hubiera sabido, hubiera reservado ese vestido para otra ocasión, hoy había sido una oportunidad perdida, ya que ahora se limitaría a entrar con la luz apagada y no quería escucharla quejarse de nuevo sobre ese tema.

-Todos nos miran –dijo Charlotte bajando la mirada.

-La miran a usted –dijo Lucas, -hoy está muy hermosa, he tenido suerte de que pudiera concederme este baile, seguro que tiene una gran lista de pretendientes.

-Nos miran por usted, estarán compadeciéndole por tener que conformarse con la pequeña de los Montgomery después de haber roto su compromiso con Katherine, al fin y al cabo anteriormente nunca quiso bailar conmigo ni por consideración hacia la hermana de su prometida.

-Un error considerable de mi parte, -dijo Lucas viendo que la conversación no iba como él deseaba, -y que lamento profundamente.

-¿Qué desea de mí?

-¿Por qué cree que deseo algo?

-Porque si no fuera así, no me hubiera pedido bailar con usted.

-Mi hermano quisiera saber que le gusta a Patricia, y como ustedes dos son tan cercanas.

-¿Y por qué no se lo pregunta a ella?

-Quiere sorprenderla.

-Pasear a caballo, ir al teatro, le gusta la jardinería, no sabría decirle, Patricia tiene unos gustos muy sencillos, de hecho lo que tiene que evitar es hacerle un regalo ostentoso.

-Sabía que podría ayudarme, porque ustedes son muy cercanas –volvió a hacer mención a



ese detalle, -tanto que si una de ustedes necesitara ayuda hablaría con la otra.

-Se podría decir que sí, pero cómo bien entenderá todas nuestras conversaciones son privadas, no puedo hablar de ello con usted.

-Lo entiendo, pero si algunas de ustedes está en peligro, espero que sepan que pueden confiar en mí, podría ayudarlas.

-Tal vez no estamos hablando de lo mismo –dijo Charlotte mientras la música del baile que compartían llegaba a su fin, -son conversaciones sencillas que no nos ponen en peligro a ninguna.

-Si está cansada podría acompañarla al jardín.

-No, gracias. Creo que por esta noche ya hemos dado tema de conversación.

Lucas sin decir nada más acompañó a Charlotte hasta su dama de compañía y después de un respetuoso saludo, se alejó de ella. Lo cierto es que no entendía porque Morgan pensaba que ella era el eslabón más débil, había sido imposible abordar el tema con ella.

## Capítulo 9



-Es muy inteligente, se dio cuenta de mis intenciones en todo momento. –Le estaba contando Lucas a su hermano, cuando de pronto la puerta se abrió y entró Patricia.

-Oh Lucas, no pensé que estuvieras reunido con mi esposo a estas horas, ¿podrías dejarnos solos para poder consultarle un tema importante?

Morgan miró extrañado en dirección a Patricia, y le hizo un pequeño gesto a Lucas para que saliera del despacho, igual ahora Patricia le hiciera alguna petición que le permitiera saber cómo pensaba vengarse del joven Harris.

-Acabo de recibir este vestido de la modista –le dijo haciendo un gesto hacia el vestido, - pero... necesito tu ayuda –dijo caminando hasta él, Morgan se puso de pie, extrañado por lo que le estaba contando, -¿crees que es demasiado escotado? –Le preguntó ella un poco ruborizada, mientras se ponía directamente delante de él, -no quisiera equivocarme con mi vestuario, ni ofender a su señoría.

-No lo encuentro escotado.

-¿Seguro? Nunca he llevado un escote tan bajo, mira se ve un poco de mi pecho, tal vez sea incorrecto para una mujer casada.

-Patricia, a penas se ve nada –dijo apoyando sus manos en la cintura y subiéndolas poco a poco, Patricia se humedeció los labios ante sus caricias, -si estás inquieta por ese asunto ya que no estás acostumbrada, con pedirle a la modista que te ponga una puntilla, estaría el tema solucionado, pero –dijo poniendo cada mano en uno de sus pechos, -este escote es más que aceptable para una mujer casada.

En ese momento ambos escucharon como la puerta se abría, sabían que era Lucas, porque había dicho el nombre de su hermano.

-¿Y qué hiciste? –Le pregunto Charlotte a su amiga toda ruborizada.

-Me fui a mi habitación, no baje ni para comer.

-Pero, -dijo Monique sin entender la actitud de ninguna de ellas, -¿simplemente tenía sus

manos apoyadas en tu pecho?

-Sí, -dijo Patricia nerviosa, -quise seducirlo y todo iba bastante bien hasta que Lucas entró en el despacho.

-¿No te bajo el corpiño para tocar directamente tus pechos?

-No, tenía el vestido perfectamente puesto.

-Entonces no sé porque os escandalizáis, peor hubiera sido si hubiera entrado y tú hubieras tenido las faldas levantadas, o que te hubiera bajado el corpiño y hubieras estado con el pecho a la vista.

-Sí llega a sorprendernos así, me vuelvo a la casa campestre y no salgo de allí en mi vida.

-¿Hubieras olvidado tu venganza?

-Es que Lucas está allí en todo momento, es imposible seducir a mi esposo.

-Anoche bailo conmigo, estoy segura que quiso sacarme información.

-Te consideran el eslabón más débil –dijo Monique pensativa, -¿cómo le sentó a tu hermana?

-Muy mal, me dijo de todo una vez llegamos a casa.

-Se oyen rumores de que Frederick dentro de poco tendrá acceso a mucho dinero, creo que se refieren a su futura boda con tu hermana.

-Pues si cree eso está muy equivocado, todas las propiedades de mi padre pasarán a su hermano una vez muera, está arreglado de tal forma que siempre lo herede todo quien herede el título, nosotras tenemos asignada una dote aceptable, pero no es muy cuantiosa.

-Por eso la obsesión que tiene tú hermana de casarse con alguien que vaya a heredar un título.

-Nadie quiere hacer negocios con él –continuo diciendo Monique, -nadie le tiene la misma confianza que han tenido con el padre. –Les informó Monique, lo cierto es que su padre tenía muy buena reputación y según había podido saber todos le tenían cierta lástima, al ver lo calavera que había resultado ser su hijo.

-Nunca entres a una habitación en la que estamos mi esposa y yo solos –le dijo Morgan a su hermano muy enfadado, -¿qué hubiera pasado si hubieras hecho eso mismo unos minutos más tarde?

-No volverá a ocurrir, de hecho esta noche cenaré en el club, pensaba hacerlo de todos modos, para ver si me enteraba de algo sobre Frederick.

-Qué piensen que está relacionado contigo por Katherine, deja a Patricia y a sus amigas al margen.

-Esta noche podrías pedir que la cena os la sirvieran en el dormitorio de tu esposa, -sugirió con una pequeña sonrisa, -y termináis lo de esta mañana.

-La idea tiene su merito.

Patricia entró en la casa y se fue directamente a su dormitorio, pidió a Marie que le preparara el baño y después se puso uno de sus camisones, diciéndole que no bajaría a cenar tampoco, lo último que le apetecía era ver a Lucas, pero cuando vio la sonrisita de Marie le preguntó lo que sucedía.

-Su esposo ha dado instrucciones de que cenaran en su dormitorio –le dijo Marie.

-¿Y me lo dices ahora? No ves que me he puesto un camisón, no voy adecuadamente vestida.

Marie le tendió la bata de noche que hacía juego con el camisón.

-Sí que lo estás.

-¡Marie!

-Una vez traigan todos los platos, deje un poco suelto el cinturón de la bata, poco a poco se irá deslizando, dejando a la vista únicamente su camisón.

-Pero, ¿tú como sabes eso? ¡No estás casada!

Marie le guiño un ojo, al escuchar como llamaban a la puerta, una doncella preparó rápidamente la mesa, mientras Marie la condujo hacia el tocador para cepillarle el pelo, sujetándose con un lazo.

-No suelte su cabello, quiero que esté en su espalda en todo momento, para que él pueda ver claramente a través del camisón.

-¿Y si Morgan quiere que me lo suelte?

-No querrá, confíe en mí. –Murmuró Marie muy suavemente para que nadie la pudiera escuchar, una vez este en la cama ya puede soltar el lazo para que no le moleste, pero durante la cena no.

-Muy bien.

Marie salió cuando vio entrar a Morgan en la habitación, quien también llevaba ropa de cama.

Patricia se ruborizó pensando que todos los de la casa estarían hablando sobre ellos en la cocina.

-Está buscando inversores para un proyecto, pero ¿quién en su sano juicio confiaría en él?

-No creo ni que nos lo proponga, después de todo lo que ha sucedido con Katherine –le dijo Lucas a uno de sus mejores amigos.

-Han empezado a buscar inversores hasta en las tabernas, cómo el proyecto salga mal, aquellos querrán su dinero si o si, dándoles igual de que familia vengan.

-Igual ese proyecto que tienen es bueno.

-Lo dudo mucho. Será un castillo de naipes.

-No entiendo porque el padre de Katherine prefiere casarla con él, es imposible que no esté al tanto de lo que me estas contando.

-Claro que lo sabe, ha llegado a pedirle dinero y todo. –Bebió un sorbo de su copa, -pero se ha negado.

-La cena esta exquisita, tienes suerte de tener una gran cocinera.

-Sí, todas las personas que trabajar para mí, realizan muy bien su trabajo, he sido afortunado en ese sentido. Aunque veo que Marie ha olvidado de cerrar las cortinas de tu cama – dijo Morgan comiendo tranquilamente.

-No habrá tenido tiempo, cuando has venido estaba terminando de cepillarme el cabello –al hacer un gesto noto que su bata empezaba a caerse.

-Ya lo haré yo, no te preocupes que no me olvidaré de ese detalle.

-No, si por mí no lo hagas, ya te he comentado lo mucho que me asusta la oscuridad y...

-Es por ti que lo hago, no tengo solo la cicatriz del rostro y podría crearte repulsión verme completamente desnudo.

Patricia se dio cuenta que debido a su miedo a la oscuridad, nunca le había tocado, se había limitado a apretar las sabanas hasta volverse sus nudillos blancos, mientras esperaba que él se fuera para volver a disfrutar de un poco de luz y el aire de la ventana más cercana.

-No tienes porque ocultármelas –dijo Patricia mirándole, de pronto alargó su mano para acariciar su mejilla, él trato de apartarse para que no tocará su cicatriz, pero ella fue mucho más rápida, -no tienes que ocultarme nada sobre ti.

-Tampoco es necesario que tú lo hagas, pero no sé nada de las reuniones con tus amigas, aún sabiendo que estáis trazando un plan contra Frederick.

-Ahora mismo solo recabamos información –dijo sin apartar la mano de su mejilla, dejando de cenar completamente para mirarle a los ojos, mientras lo que quedaba de su bata se termino de deslizar, dejando a la vista sus pechos a través del encaje del camisón.

-Charlotte a través de su hermana y Monique a través de sus amantes. –Dijo Morgan muy serio.

-¿Qué sabes de Monique?

-Todos la conocen, es muy bella y culta. No siempre sucede que una dama acabe en desgracia de ese modo. Ningún hombre quiere llevarla a un salón de baile pero si quieren llevarla a su cama.

-¿Tú has estado con ella? –Le preguntó un poco nerviosa, ya que hasta ese momento no había contemplado esa posibilidad.

-No, pero he coincidido con ella en ciertas fiestas, donde obviamente una dama nunca sería invitada.

-Ella quiere dejar ese mundo, una vez me ayude con Frederick ella se irá para siempre.

-Dañando a Frederick, dañáis a Katherine y se puede ver afectada Charlotte.

-Katherine es abusiva con Charlotte, debes confiar en mí si te digo que Lucas no sabe la suerte que ha tenido al no casarse con ella, de modo que Monique y yo hemos pensado que es un buen momento para que Charlotte se casé, solo nos falta encontrar el pretendiente adecuado.

-¿No debería opinar Charlotte sobre su futuro esposo?

-Ella no confía en nadie, nunca le dará la oportunidad a ninguno, debemos ayudarla en ese sentido.

-¿Eres consciente de que tu reputación se vería afectada para siempre si averiguan tus reuniones con Monique?

-Somos cuidadosas.

-¿Eres consciente de que ahora mismo llevas mi apellido?

-Ya te he dicho que somos cuidadosas, nunca lo sabrá nadie.

-Es una gran casualidad de que su cuñado este casado con la mujer que fue la prometida de tu hermano, y él se vaya a casar con la que era tu prometida –dijo su amigo volviendo a servirse licor en su copa, -cualquiera diría que están obsesionados con vosotros.

-Lord Harris y mi padre se tenían mucho respeto, nunca nos hubieran tratado de perjudicar.

-Pero ¿y el cuñado de Frederick? Nadie le vio nunca antes de ser presentado como el esposo de Theresa.

-Obsesionado con nosotros o con el propio Lord Harris, según se dice él fue quien llevo por el mal camino al joven Harris, su padre no pudo impedirlo por mucho que lo intento.

-Dicen que Theresa aún hoy en día lamenta no haberse casado con tu hermano.

-Después de tanto tiempo, no creo. –Dijo Lucas convencido de sus palabras, al fin y al cabo por culpa de lo que le había sucedido con Theresa su hermano se había recluso igual que un ermitaño por mucho tiempo.

-Prepara una copa de coñac para mí –le dijo Morgan levantándose, se acercó hasta la cama y empezó a cerrar las cortinas, Patricia se humedeció los labios mientras llenaba su copa.

-Será mejor que te quites el camisón y te acuestes, pronto me reuniré contigo.

Y vio como poco a poco empezó a apagar las velas que había en el dormitorio, Patricia no pudo evitar un pequeño temblor, antes de dejar caer el camisón estando él a su espalda y acostarse en la cama.

Cuando él se reunió con ella, no termino de cerrar la cortina, y sorprendida recibió un beso de él.

-¿Es suficiente luz para ti?

-Sí.

-Espero que no te arrepientas, después de ver completamente a la bestia de los Clayton.

-Nunca me ha gustado ese nombre, tú no eres ninguna bestia.

Al tener algo de luz y estar un poco más relajada, pudo disfrutar más de las caricias y de los besos de su esposo, esa noche tampoco se fue nada más terminar de hacer el amor con ella, se quedo brevemente tumbado a su lado, momento que Patricia aprovecho para apoyarse en su pecho y preguntarle cómo se había hecho las cicatrices, pensó que no le contestaría a su pregunta, ya que el silencio era muy prolongado, pero finalmente después de un pequeño suspiro, Morgan empezó a hablar.

-Fue precisamente en el bosque que rodea la casa campestre de mi familia, cualquier persona no volvería a poner un pie en esa casa, pero a mí me produce una sensación de bienestar, al fin y al cabo, allí luche por mi vida y gane, conseguí sobrevivir aunque habían muy pocas esperanzas. –Volvió a guardar silencio y Patricia espero en silencio sin querer presionarle de ningún tipo. –Habíamos ido de cacería, era la primera vez que venía Lucas con nosotros, él se perdió en el bosque, cuando me di cuenta le busque igual que los demás, fui yo quien le encontré rodeado de lobos, -en ese momento Morgan noto el pequeño sobresalto de Patricia, y llevó su mano hasta ella para darle una ligera caricia y tranquilizarla, -seré breve, no es una historia agradable... protegí a mi hermano y los lobos me produjeron las heridas, cuando nos encontraron, estaba más muerto que vivo, mi hermano por suerte no sufrió daño alguno, nadie pensó que podría sobrevivir pero lo hice, aunque quede marcado para siempre.

-¿Y aún así te llaman bestia? Pese a demostrar una valentía que no muchos poseen.

-Preferiría que no volviéramos a hablar de este tema.

-Como quieras –dijo acercándose más a él, al poco rato se quedo dormirá entre sus brazos, después Morgan se levantó para volver a su habitación.

Lucas llamó a la puerta del despacho y hasta que no escuchó la voz de su hermano, no entró por la puerta.

-¿Qué sabemos del marido de Theresa?

-Que se caso con ella, nunca le di importancia a esa persona, ¿cómo quieres que sepa algo sobre él?

-Morgan, ¿le habías visto antes en alguna ocasión? No he conseguido saber de ningún familiar que frecuente nuestro circulo.

-¿Qué importancia tiene eso? –Dijo Lucas.

-¿Por qué se quiso casar con Theresa? Era por ti o por la familia Harris.

-Debieron conocerse fuera de los salones de baile, él es problema de Lord Harris, no nuestro. Ahora mismo mi problema es que Patricia este lo más protegida posible y que no haga ninguna locura.

-Ayer mientras estaba en el club un amigo me hizo pensar en todo esto, hoy hay una cena donde puedes ir acompañado por... alguna amiga, igual allí podemos hablar con Monique y ella nos puede ayudar con ese tipo de información.

-¡Estoy tratando de proteger a mi esposa! ¡Cómo puedes proponer que hablemos con Monique para buscar información! ¿No crees que eso podría exponer a Patricia o Charlotte?

-Seremos discretos.

-¿Seremos?

-Sí, te necesito allí, para poder hablar con privacidad, necesito que tú distraigas a los que pudieran querer acercarse a nosotros.

-Seguro que esa explicación complace mucho a Patricia, cuando le digas que voy a salir de casa, pero no para llevarla a un baile sino para rodearme de las cortesanas de Londres.

-Estoy convencido de que tu esposa será de lo más comprensiva.

Patricia estaba un poco avergonzada mientras Marie terminaba de ayudarla a vestirse.

-Se ve encantadora hoy –le dijo Marie, –está claro que anoche obtuvo una pequeña victoria... he visto las cortinas de la cama esta mañana –dijo Marie al ver la cara de extrañeza de su señora. –Estoy segura de que su señoría está muy complacido con este matrimonio, pese a por cómo se celebro. –Lo cierto es que Marie observó que las cortinas no estaban completamente abiertas, cómo solía dejarlas Patricia, de modo que pensó, de forma muy acertada, que estaban tal y como las había dejado Morgan antes de irse a su dormitorio.

-No me lo recuerdes.

-Dentro de poco te llevará a tu primer baile, estoy segura de ello, su señoría haría cualquier cosa por verla feliz, es usted muy afortunada.

-¿De verdad? No hay nada que me gustaría más.

-Claro que sí, está usted radiante y él se ha levantado con muy buen humor, lo han comentado en la cocina después de llevarle su café al despacho.

Patricia estaba feliz ante esa posibilidad, pero la sonrisa se le fue borrando del rostro, tras reunirse con su esposo en el despacho y encontrarse allí a Lucas, después se le borro del todo cuando Lucas terminó de contarle la salida que ellos tendrían esa noche.

Morgan en vez de mirar hacia su hermano, miraba hacía su esposa, era más que evidente su enfado, pero Lucas parecía no ser consciente de ello.

-Le diremos a Monique que te de la información a ti. –Termino Lucas de hablar con una sonrisa, sonrisa que se le borro del rostro cuando Patricia le dio un bofetón, quedándose ella tan sorprendida como su cuñado. –¿Por qué has hecho eso?



-¡Porque me estas proponiendo que permita a mi esposo ir en busca de una amante! –  
Patricia estuvo a punto de llorar, -disculpa no debí pegarte, creo que será mejor que me vaya y os  
deje con vuestros... planes de esta noche.

## Capítulo 10



Lucas le dio una copa de champagne a Monique y sonriendo halago su belleza, ella con una discreta sonrisa le agradeció sus palabras, mirando como Morgan se ponía en un lugar estratégico.

-Quieren que me aleje de alguien, ¿verdad?

-Quiero información del cuñado de Frederick Harris, sé que estáis reuniendo información de Frederick y tenemos la sospecha de que su cuñado no es quien dice ser.

-¿Y quién dice ser exactamente?

-Hay rumores que dicen que es un noble campesino, pero me parece que ambos sabemos que eso es una burda mentira.

-Es quien introdujo a Frederick en ciertas tabernas del puerto, donde nadie de su clase se atrevería a ir jamás –le dijo Monique levantando la copa con una sonrisa, -es muy peligroso e imprudente hacer averiguaciones por determinadas zonas, incluso para una mujer de mi posición.

-Si se crio en una taberna, ¿cómo es que sabe moverse en un salón de baile sin llamar la atención?

-Todo se puede aprender en esta vida, joven Clayton, es más duro bajar a los infiernos que subir al paraíso.

-Pero... su comportamiento ha sido intachable, no ha cometido ningún error durante todos estos años.

-¿Entonces por qué duda de que sea quien dice ser?

-¿Por qué lo duda usted?

-Hace años me contaron una historia, era para que me diera cuenta de que había sido afortunada dentro de mi lamentable desgracia, la historia era sobre una joven institutriz, había entrado en una casa para cuidar a unos niños, el hermano de la señora de la casa, se encapricho con ella, al vivir en la misma casa ya que aún era soltero pese a estar prometido, frecuentó la habitación de la mujer, al quedar embarazada la tiraron de la casa de malos modos, no le permitieron ni recoger su ropa, tiempo después nació su hijo. Ella se vio sin posibilidades de encontrar otro trabajo y acabo en una casucha del puerto.

-Ese niño.

-Ella misma le enseñó todo lo que sabía, al fin y al cabo cómo no iba a educar a su hijo, ella que tan culta era. Entre la gente del pueblo, le llamaban Mac, nunca nadie le llamó nunca por su nombre.

-¿Cuál es su nombre?

-Nadie lo sabe. –Les dijo humedeciéndose los labios esperando que no descubrieran su pequeña mentira.

Lucas se estaba despidiendo cuando con una pequeña sonrisa, Monique le volvió a hablar.

-Espero que no vuelvas a interrumpir en estancias ocupadas por un reciente matrimonio.

-No lo volveré a hacer –dijo pareciendo un poco avergonzado.

-Que la invité al teatro.

-Gracias por tu consejo y por todo lo que me has contado.

-Espero que te sea útil.

Al día siguiente Monique notó a Patricia incomoda, después de estar un rato tomando el té le preguntó directamente que le sucedía.

-No quisiera hacerte este tipo de preguntas, de hecho Morgan ya me ha dicho que no, pero aún así necesito preguntarte algo y espero que seas sincera conmigo.

-Lo seré.

-¿Alguna vez tú y Morgan... habéis intimado?

-No, con él no, con Lucas sí.

-¿Con Lucas?

-Sí, ya hace tiempo, de hecho ayer cuando quiso hablar conmigo pensé que me propondría algo, pero solo quería información.

-Algo me dijo, pero no le preste mucha atención.

-Le conté lo que sabía, pero tengo que reconocer que no fui de gran ayuda.

-¿Estaba ya prometido con mi hermana? –Preguntó Charlotte un poco nerviosa.

-Sí, lo estaba.

-Pero si tanto la quería, si tanto le ha dolido que se rompiera el compromiso, ¿cómo pudo estar contigo?

-Lucas y Katherine tuvieron un compromiso largo. No dudo que la quisiera mucho, pero él necesitaba... ya me entiendes.

-No, no te entiendo.

-Lucas tenía unas necesidades que no podía cubrir con Katherine, ya que la respetaba mucho y no estaban casados, de modo que vino a mí en un par de ocasiones para cubrir esas necesidades. ¿Me entiendes ahora?

-Sí, te entiendo pero no lo comparto. –Dijo Charlotte muy seria.

-Charlotte no es igual tu mundo que el mío, he estado con hombres comprometidos, pero también con hombres casados, cuando me encontré repudiada y sin casa, bueno ya sabéis que fue un amigo de mi padre quien me llevo hasta una casa y me instalo allí, pensé que era muy considerado conmigo, hasta que me di cuenta de que sus intenciones eran convertirme en su amante, al menos tuvo el detalle de poner la casa a mi nombre con el tiempo.

-Un amigo de tu padre –dijo Patricia en voz baja mientras recordaba toda la historia, -si hubiera estado aquí y no en el colegio, hubieras podido venir a mi casa. Además es imposible que él no supiera que su hijo...

-Prefiero no hablar de él –dijo Monique un poco afectada por las palabras de sus amigas. - Es mejor no pensar en lo que hubiera podido suceder, yo fui imprudente y he tenido que vivir con ello toda mi vida.

-¿El amigo de tu padre fue bueno contigo?

-Hubiera podido ser peor si él no me hubiera puesto en aquella casa, pero lo cierto es que prefiero no pensar en esa época de mi vida.

Cuando llegó a casa, Marie la esperaba con un bello vestido encima de la cama.

-¿Lo ha traído ya la modista?

-Sí, y ha sido muy oportuna, lo usará esta noche.

-¿Esta noche? No te entiendo.

-Es una sorpresa, Morgan solo ha pedido que este usted deslumbrante para salir dentro de una hora, de modo que dese prisa, tenemos muy poco tiempo para arreglarla.

Morgan estaba al pie de la escalera, cuando la vio empezar a bajar para reunirse con él, el vestido hacía que aumentará su belleza, su cabello castaño recogido a un lado hacia que su largo cuello blanco resaltara a la luz de las velas, ¿cómo podía haber sido tan afortunado de que ella entrara en su vida?

Patricia era ajena a la mirada que todo el mundo dirigía hacia su palco en el teatro, estaba tan feliz, que no podía dejar de sonreír hacia Morgan mientras tenía una mano apoyada entre las manos de él, era reacia a soltarle ya que tenía miedo a que entonces se despertará y se diera cuenta de que todo esto que estaba viviendo no era más que un sueño.

Frederick sentado junto a Katherine no podía quitarle la vista de encima a Patricia, no podía dejar de mirar cada una de las sonrisas que le dedicaba a su esposo, si esa era la conducta con la bestia de los Clayton que tan complacida hubiera estado con él si finalmente se hubiera casado con ella y hubiera conseguido así el dinero de su dote.

Monique recibió como regalo un magnífico collar que su amante se lo puso sobre su piel desnuda.

-Si consigo que el joven Harris me dé el dinero que me debe te compraré los pendientes que hacen juego.

-Entonces no me los regalaras nunca –dijo con una seductora risa, -es sabido por todos que no tiene dinero, su padre le da una asignación muy justa.

-Él asegura que pronto cambiara su suerte, tendrá tanto dinero que no sabrá qué hacer con él.

-No creo que la dote de su prometida sea tan cuantiosa.

-Igual esta a la espera de recibir una herencia, -dijo empezando a besarle los hombros, -y si algo le sucediera al padre de Katherine tendría también en su poder a su joven hermana y la dote de ella.

-¿De la hermana de Katherine?

-Sí, -dijo tumbándola en la cama, -dicen que le han oído decir que una vez casado, su suegro le es más útil muerto.

-Pero... tardará en casarse, ¿no?

-Se ve que a la familia Harry les gustan casarse de noche, dicen que le ha propuesto a Katherine fugarse, tiene miedo que su padre cambié de idea y consideré a Lucas mejor marido que a él.

-Me parece increíble.

-Tú solo piensa en los pendientes que te podré regalar, -dijo entrando rápidamente en ella.

Monique despidió a su amante horas después, mientras pensaba que podía hacer para ayudar a Charlotte en caso de que hubiera algo cierto en todo lo que le había contado.

El tiempo no jugaba a su favor precisamente y no podía esperar a volver a encontrarse con ellas, de modo que se vistió rápidamente y le dijo a su mayordomo que buscará un carruaje de alquiler, tenía que encontrar a Lord Clayton o a su hermano, bueno seguramente encontraría al joven Clayton más fácilmente, de modo que se dedicó a pasear por las calles de Londres, si no conseguía localizar a su hermano, sabía que podría localizar a Lucas.

Patricia estaba emocionada viendo el teatro, en un momento dado tuvo que limpiarse las lágrimas que eran fruto de la emoción.

-Morgan, te aseguré que nunca olvidaré esta velada, nunca pensé que me invitarías al teatro o a cualquier otro sitio –dijo emocionada con la voz entrecortada, -no puedes ni imaginarte lo feliz que me haces.

-Es mi deber velar por tu felicidad, querida. –Dijo acercando su mano para darle un ligero

beso.

Lucas se quedó extrañado cuando le pidieron que fuera hasta el carruaje, al asomarse comprobó que era una mujer y al sentarse dentro vio a Monique, el conductor cerró la puerta y volvió a conducir el carruaje por las calles de Londres, mientras sus ocupantes hablaban.

-Charlotte está en peligro –le dijo Monique para justificar sus acciones, -ahora mismo no puedo confiar en nadie más.

-¿Qué tipo de peligro?

-Frederick está planeando fugarse para casarse con Katherine, después de la boda, es posible que Lord Montgomery sufra un accidente... la tutela de Charlotte y de su dote pasaría entonces al marido de Katherine.

-No creo que Frederick se atreva a tanto. –Dijo Lucas dudando de sus palabras, -además Katherine siempre ha querido una gran boda, dudo mucho que acceda a fugarse.

-¿Es consciente del riesgo que supone haber salido a buscarle? Si no fuera porque estoy convencida de que Charlotte esta en dificultades no lo hubiera hecho, por cualquier otra persona no me hubiera movido de casa, pero por Charlotte y por Patricia sí.

-No dudo que tus intenciones sean buenas, pero tal vez pudiste malinterpretar algo o quien te lo contó pudo estar equivocado.

-Si esperas a ver por ti mismo si es correcta mi información, quien sufrirá las consecuencias será Charlotte.

-¿Y qué sugieres tú para ayudarla?

-Patricia y yo hemos estado pensando en posibles esposos para Charlotte, y ahora mismo...

-¿Me estás sugiriendo que me case con ella?

-Ahora mismo eres el único con el que cuento para salvarla, cómo quieres que le explique a uno de esos pretendientes mi relación con ella.

-¿Cómo pretendes que me case con la hermana de quien fue mi prometida?

-De quien fue, no de quien es.

-¿Cómo crees que le sentará a su padre que me case con la menor de sus hijas? Es necesario que te recuerde que no me considera adecuado para casarme con Katherine.

-No vivirás en su casa, ¿qué más te da lo que piense?

-Charlotte nunca vendrá conmigo para casarse.

-Sí –dijo poniéndole un pequeño objeto en la mano, -ella lo reconocerá sabrá que yo te lo he dado y que es verdad lo que le cuentas.

-¿Crees de verdad que enseñándole este objeto se vendrá conmigo y se casará sin preguntar nada más?

-Sí, lo creo.

-¡Maldita sea! No debería hacerte caso, debería irme al club y seguir con mi vida, pero... ¡no puedo creerme lo que voy a hacer! Iré en busca de Charlotte.

Lucas y Monique se separaron, sin ser conscientes de que eran observados, Lucas fue caminando hasta la casa donde celebrarían un baile que era lo suficientemente importante para que estuviera Charlotte, él pensaba que también estaría Katherine y que podría ser difícil irse con Charlotte, pero su sorpresa fue descubrir que no estaban las dos hermanas juntas, solo Charlotte había ido al baile, esa noche su suerte mejoraba, ya que podría hablar con ella y pedirle que se fugara con él, sin que estuviera cerca Katherine, ya que tal vez si la hubiera visto, se hubiera echado atrás y nunca hubiera llegado a proponérselo.

## Capítulo 11



Monique llegó hasta su casa, entró y estaba quitándose los guantes cuando escuchó que llamaban a la puerta, las personas que trabajaban para ella ya se habían marchado a sus respectivas habitaciones, y estaban en una parte bastante alejada por lo que no pudieron escuchar nada, y Monique sabía que solo estaba ella para abrir la puerta.

Acudió ante la insistencia de las llamadas, pensando que igual era Lucas queriendo saber algo, al abrir la puerta se encontró con la persona que menos se esperaba y alguien a quien nunca hubiera aceptado en su casa.

-Señor Harry.

-Mejor llámame Mac –dijo empujándola dentro y cerrando la puerta.

Monique le miró con horror mientras se acercaba hacia ella.

Charlotte sabía que no debía aceptar el baile de Lucas, pero sutilmente le había dado el objeto cuando le beso caballerosamente la mano, y lo reconoció de inmediato.

-Debes venir conmigo.

-¿Cómo ha conseguido usted este objeto? ¿Le envía Mo...

-Shh –dijo impidiendo que terminará de decir el nombre, -me envía ella, pero sabes que aquí no es un nombre que se deba pronunciar.

-Muy bien –dijo sería, -¿cómo saldremos de aquí?

-Por la pequeña puerta que hay en el jardín, cerca está un carruaje de alquiler esperándonos.

-Vale, será mejor que no perdamos el tiempo.

-¿No tiene más que decir? ¿No quiere saber donde pretendo llevarla?

-Confío plenamente en la persona que le ha dado ese objeto.

-¿Tanto como para anteponer su reputación marchándose con un hombre?



-Sí –dijo sin dudarle y mirándole a los ojos, -estoy convencida de que ella no haría algo que me pudiera perjudicar, confió plenamente en ella.

-Será mejor no perder más el tiempo –dijo Lucas sin saber que más le podría decir con respecto a todo este rocambolesco tema, pero aunque ella no necesitará preguntar lo que sucedía, una vez se viera delante del cura, se daría cuenta de todo.

Hay ocasiones en las que pasan días o incluso semanas y se vive en una monotonía absoluta, en otras ocasiones en cuestión de horas suceden tantos acontecimientos que no sabes muy bien como canalizarlos todos.

Por la mañana Londres se despertó con dos noticias, por un lado el joven Clayton y la menor de las hijas de John Montgomery se habían casado, según las crónicas sociales después de que Lord Montgomery hubiera cancelado el matrimonio de Lucas con su hermosa hija Katherine, él se volvió como loco, persiguiendo a quien fue su prometida por todo Londres, viendo que no podía convencerla a ella para fugarse con él, ya que Lady Katherine era una hija devota y obediente, él puso los ojos en la otra hija de su señoría, la imprudente Charlotte, sabiendo que nunca había tenido ni podía aspirar en el futuro a tener tanto éxito social como su hermana, acepto fugarse con el joven Clayton, desobedeciendo así los deseos de su padre y mancillando el amor que Katherine, su angelical hermana, había tenido a su anterior prometido.

Pero esa noticia no es la que perturbó a Patricia ni a Charlotte, sé podría decir que no le quisieron dar más importancia a esas palabras tan malintencionadas.

Cuando Morgan las citó a ambas en su despacho, Patricia abrazó a su amiga sorprendida de que estuviera alojándose en la casa.

-Luego hablaremos de la presencia de Charlotte en la casa, ahora hay otra noticia más importante que tengo que daros, y la noticia no es buena precisamente.

-¿Tiene algo que ver con la advertencia de Monique? –Preguntó Charlotte ante el desconcierto de su amiga.

-Tiene que ver con Monique, Lucas acaba de irse por una petición mía y una vez os cuente lo poco que sé sobre lo sucedido, me iré yo también.

-No te entiendo.

-Ayer entraron a casa de Monique, ella... ha fallecido.

-¿¿¿Qué??

-No, eso no es posible. Pero si ayer mismo me hizo llegar un recado a través de tu hermano.

-Tanto Lucas cómo yo pensamos que tiene relación –dijo muy serio, -asumiremos el gasto de su entierro, pero no se vinculara su nombre con el vuestro, será como si tanto mi hermano como yo quisiéramos hacerlo por una relación pasada con ella.

-Pero, las joyas de Monique...

-Fueron robadas –dijo Morgan, -no podréis ir al entierro y si salís a la calle nadie os puede ver apenadas, nunca nadie puede relacionaros con ella.

Patricia miró hacia Charlotte quien estaba llorando sin consuelo, mientras ella trataba de asimilar la noticia.

-Tengo que irme ya, lo mejor será que subáis a vuestras habitaciones.

-Estaré con Charlotte –le dijo Patricia sin moverse de su sitio, -ten cuidado y asegúrate de averiguar quién lo ha hecho.

-Patricia –le dijo en tono de advertencia.

-¡Morgan! Se ha muerto y no podemos velar su cuerpo, no podemos acompañarla hasta su última sepultura, créeme si te digo que pienso vengar su muerte aunque sea lo último que haga en esta vida.

Morgan asintió hacia su esposa, mientras veía como la ira salía de sus ojos, si algo hacía que estuviera entera en esos momentos, era ese deseo de venganza, una vez dejará de consolar a Charlotte y fuera siendo consciente de todo, se derrumbaría.

Llovía el día que enterraban a Monique, Patricia lloraba mientras miraba por la ventana convencida de que el tiempo acompañaba la pena que compartían ella y Charlotte, su amiga estaba en la cama, se sentía tan culpable de lo sucedido que se negaba a comer, las doncellas de la casa pensaban que era debido a la cólera de su padre, cuando se presentó gritando en la casa, pero a Charlotte todo eso no le importaba, lo que no podía olvidar era que Monique se había arriesgado a salir para encontrar el modo de ayudarla, que en cierta forma ella era la causante de la muerte de su querida amiga.

## Capítulo 12



Un mes habían pasado lejos de Londres, habían vuelto a la mansión que tenían en el campo, para ver si así Charlotte recuperaba su salud, pero ni el cuidado de Lucas, ni la atención prestada por el médico rural hacía nada por ella.

Patricia necesitaba también curar la herida que tenía en el corazón tras la repentina muerte de su amiga, de modo que necesito un tiempo para asimilar todo, mientras asumía que tendría que aprender a vivir sin ella.

Una mañana entró en la habitación de Charlotte, abrió bruscamente todas las cortinas, mientras la oía quejarse por la luz que entraba y el ruido que hacía, pero Patricia no le hizo caso en absoluto y una vez terminó se acercó hasta ella.

-Espero que esto te haga reaccionar –dijo a su amiga, quien estaba visiblemente más delgada, -mañana partiré hacia Londres, quien haya entrado en la casa de Monique lo lamentará, en ti dejo la elección de venir conmigo o quedarte aquí.

-Murió por mi culpa –dijo llorando.

-O por la mía, al fin y al cabo me ayudabais a mí para vengar a mi padre.

-¿Sabes ya quien lo ha hecho? ¿Te ha dicho algo Morgan?

-Ni Morgan ni Lucas nos dirán nada, pero he estado pensando y he sacado mis propias conclusiones.

-¿Fue Frederick? –Dijo Charlotte levantándose con las pocas fuerzas que tenía, mientras todo el odio que sentía ante el asesino de su amiga se veía claramente en su mirada.

-No, estaba en el teatro esa noche, junto a tu hermana Katherine.

-Sí, es cierto, lo había olvidado. Entonces, ¿quién piensas que ha sido?

-Pediré que te traigan algo para comer, mañana camino hacia Londres te lo contaré todo.

-¿Delante de tu esposo y el mío?

-No, ¿crees que nos dejarían ir? Pero no dudes que nos seguirán.

-¿Estás segura? Tu esposo no siguió a su prometida cuando se fugo con otro hombre.

-Porque iba a ir Morgan detrás de ella, no puedo creerme que no fuera capaz de ver más allá de las cicatrices.

-No todas son como tú –le dijo Charlotte, se acercó un poco hasta su amiga y le dio un abrazo, -Patricia me alegro mucho de que vivamos juntas, no hubiera podido hacerle frente a esta situación yo sola, y ten por seguro que iré contigo, Monique me cuidó tanto que hasta le costó la vida, y te aseguro que le haré justicia.

-Le haremos justicia.

Patricia durante todo el camino hacia Londres pensó en las palabras que le había dicho Charlotte, ya no estaba tan segura de que él fuera detrás de ella cómo antes, pese a que sus noches eran muy diferentes a las noches vividas al principio de su matrimonio, pese a que dormía en brazos de su esposo y él ya había accedido a que solo estuvieran la mitad de las cortinas cerradas y no todas como antes, ellos nunca habían hablado de sus sentimientos.

Ella no podía sentirse lastimada porque él no le hubiera declarado su amor, ya que ella no le había dicho ninguna palabra tampoco. Pero claro no es lo mismo conocerse en plena temporada, compartir un par de bailes y paseos por el jardín que verse arrojada a un matrimonio porque su padre la convirtiera en una apuesta de juego, entonces volvían sus dudas con más fuerza, si ellos se hubieran conocido en otras circunstancias ¿estarían casados hoy en día?

Charlotte estaba sumida en sus pensamientos, Patricia le había confesado que entre ella y Monique estaban buscándole un marido adecuado para ella, después de preguntarle a su amiga porque se habían decantado por Lucas, Patricia le confesó que se sorprendió mucho cuando se enteró de su boda, ya que él no formaba parte de la lista que estaban elaborando, a él lo habían descartado desde el principio.

¿Quiénes eran los candidatos que habían pensado? Patricia se negó a darle ningún nombre, al fin y al cabo ahora estaba casada con Lucas y su amiga pensaba que era mejor dejar las cosas como estaban.

Pero las cosas como estaban no eran del agrado de Charlotte, su esposo tenía idealizada a su hermana, incluso hacía un par de noches mientras hacían el amor, él llegó a pronunciar el nombre de Katherine, aunque parece que no se dio ni cuenta de que lo había hecho.

Volver a Londres donde estaba su hermana, era un riesgo para la buena armonía de su matrimonio, pero si algo tenía claro, es que Monique era más importante para ella que Lucas, y aunque él no viniera a buscarla no le dolería tanto.

Cuando Lord Gavin llegó hasta la casa que los Clayton tenían en Londres, el mayordomo le indicó que Lady Patricia y Lady Charlotte le estaban esperando en el despacho de la casa.

Al entrar en la estancia, vio a Patricia sentada en la silla principal y Charlotte de pie a su

derecha, sonrió con tristeza pensando que en el otro lado de la silla estaría Monique, su joven y desgraciada hermana.

Cuando su padre arrojó a su hermana de casa, Gavin estaba fuera de Londres y cuando volvió ya era la amante de un amigo de su padre, pasado el tiempo, cuando su hermana fue asesinada él también estaba fuera de Londres, nunca había estado para ayudarla cuando ella tanto le necesitaba y eso es algo de lo que siempre se sentiría culpable.

-¿Desea una copa? –Le dijo Patricia muy seria.

-Sí, estoy seguro de que la voy a necesitar.

El mayordomo le sirvió y les dejó solos, entonces Patricia le hizo un pequeño gesto a Charlotte, antes de empezar a hablar.

-Sé que has estado tratando de averiguar quién fue tan... cruel con Monique –empezó a decir Patricia, -nosotras también queremos venganza y he pensado que sería beneficioso para todos compartir información y trabajar de forma conjunta.

-¿Qué piensan sus esposos?

-No les hemos preguntado –dijo Patricia con una enigmática sonrisa, -pero estoy convencida de que contamos con su apoyo.

-¿Por qué piensa eso? Si yo estuviera en lugar de alguno de ellos, no quisiera que mi esposa se viera involucrada en estos asuntos.

-Afortunadamente para nosotras, tú no eres el esposo ni de Charlotte ni mío.

-Patricia te conozco desde hace muchos años, sé que vosotras estuvisteis mezcladas con lo que sucedió con aquel desgraciado que...

-No se nombra nada de aquella época, está todo muy confuso en mi mente –dijo Charlotte deteniéndole, -Morgan y Lucas nos estuvieron ayudando hasta la muerte de Monique, estoy segura de que ahora contaremos con su apoyo, ¿podemos contar también contigo?

-Pienso matar a ese desgraciado con mis propias manos, -le dijo Gavin muy serio, -de hecho pienso romperle cada uno de sus huesos antes.

-No esperábamos menos de ti. –Le dijo Charlotte. –De modo que será mejor que nos pongamos al día con toda la información que tenemos.

Frederick terminó su copa de whisky, y volvió a llenársela, después de la repentina boda de Charlotte, su padre estaba más pendiente de Katherine, le rogaba que no hiciera lo mismo, que no comprometiera más el nombre de su familia, y ella tenía que tranquilizarlo, tirando por la borda todos los planes que había ideado Frederick.

-¡Maldita sea! Debería matar al anciano.

-¿Y esperar el periodo de duelo para casarte con Katherine? No seas absurdo –le dijo su cuñado, -trata de tener un poco más de paciencia, ha pasado ya un mes, dentro de poco habrá finalizado la temporada social si os fugáis entonces no será tan escandaloso.

-Necesito el dinero ahora –dijo tirando la copa y su contenido contra la pared.

-Cómo te apresures lo perderemos todo, no quedan más joyas para empeñar ni objetos de valor, si con tu comportamiento haces que se cancele tu boda con Katherine, entonces sí que no tendrás ninguna posibilidad de encontrar a otra heredera para poder mantener el nivel de vida al que estas acostumbrado.

-¡Todo es culpa de Lucas! Tenía una joven heredera con 10.000 libras y ese maldito Clayton, me la quita para entregársela a la bestia de su hermano.

-Seguro que ella te hubiera preferido como marido.

-Les vi en el teatro, ella tenía toda su atención puesta en él, la vi mucho más bella de lo que recordaba.

-Céntrate en casarte con Katherine y olvídate de las demás mujeres.

-Ella debió ser mía.

-Le quitaste a Lucas a su prometida debajo de sus narices –dijo riéndose, -así aprenderá a no meterse en los asuntos de los demás.

-¡Y por culpa de él tengo que esperar a casarme!

-Una vez estés casado y tu esposa sea huérfana, veremos cómo podemos vengarnos de Charlotte y Lucas.

-Pero Monique no os dio tanta información cómo para que eso le costará la vida –dijo Gavin reflexionando ante todo lo que le habían contado, -de hecho ese bastardo del puerto, es imposible por edad que sea el cuñado de Frederick.

-Esa historia está relacionada de alguna forma –dijo Patricia convencida, en ese momento escuchó la puerta de entrada y mirando fugazmente a Charlotte ambas esperaron hasta que segundos después se abrió la puerta del despacho.

-Querida, porque no nos has esperado, podríamos haber viajado todos juntos.

-Era una forma de evitar retrasos –le dijo Patricia levantándose para dejar que él tomara posesión del asiento donde estaba ella, -no sé si ya conoces a Gavin, él es el hermano de Monique y estamos intercambiando información.

-Interesante.

-De hecho acabamos de contarle todo lo que nosotras sabemos y él iba a contar su información, estábamos hablando sobre aquella historia del bastardo del puerto que os contó Monique, pero por edad no creemos que pueda ser el cuñado de Frederick.

-Entonces respetemos los turnos, que hable Lord Montgomery y después podemos sacar conclusiones.

-Tenía un mensaje de mi hermana de la noche de su asesinato, de hecho le informaron que estaba fuera de la ciudad, vine porque me avisaron de su asesinato, supe que habían cubierto todos

los gastos, de hecho me enfurecí bastante ya que ni eso podía hacer por mi hermana, hasta que supe quien lo había pagado, -asintió levemente hacía Morgan y este devolvió el gesto, -si hubieran sido otras personas hubiera ido para devolverles el último centavo, pero al ser ustedes, me di cuenta de que lo hicieron por Patricia y Charlotte, aunque los nombres de ellas no se pronunciaron en ningún momento, yo era consciente de la gran amistad que aún había entre ellas tres y supe por su gesto que ustedes también lo sabían.

-Después de eso que hizo.

-Hable con las personas que estaban al servicio de mi hermana, era imposible que nadie hubiera escuchado nada, estaba seguro que era el miedo el que les hacía quedarse sordos y mudos ante esta situación, al fin conseguí descubrir algo, la mujer que trabajaba allí sí que escuchó algo y escucho un nombre.

-¿Mac?

-Mac, ese nombre me llevó hasta el puerto, de modo que pude descubrir una versión similar a la vuestra, una joven institutriz entró en una casa a trabajar, en casa de Lord Harris, ella debía ocuparse de la educación de sus dos hijos la pequeña Theresa y su hermano menor Frederick. – Gavin se dio cuenta de que era imposible saber si ese dato lo sabía o no Morgan ya que su semblante era igual en todo momento. –La joven muchacha se quedó embarazada, los rumores decían que era del cuñado de Lord Harris, quien también vivía con ellos, pero también hay rumores de que podría haber sido Lord Harris, se ve que la habitación de la muchacha fue frecuentada por los dos –miró hacia Patricia cuando escuchó cómo se indignaba ante esa situación, -son todo rumores, ya que es imposible saber que pasa en una casa de puertas para dentro. Lo cierto es que ella se quedó embarazada y tuvo un hijo, el niño se crio en tabernas pero también recibió la educación que pudo proporcionarle su madre, cuando tenía tiempo libre para dedicarle a su hijo ya que ella en el puerto era... bueno, trabajaba en lo que podía.

-¿Y su hijo se crio solo?

-No, se crio bajo la atención de su tío, él también trabajaba en la casa de Lord Harris y le despidieron al mismo tiempo que a su hermana, él podría haber encontrado trabajo en otra casa, pero durante unos años culpabilizo de toda su mala suerte a su hermana, quien tenía que trabajar para mantener a los tres, hasta que un día desapareció.

-¿Murió?

-Le robo a su hermana el poco dinero que tenía y se marchó. Su hermana lo paso mal durante una temporada, pero bueno del mismo modo que misteriosamente desapareció, pasado un tiempo, misteriosamente a su hermana empezaron a irle bien las cosas, hasta el punto que pudo incluso trasladarse a otra casa junto con su hijo.

-¿Un amante? –Pregunto Lucas.

-No, no tiene ningún amante, y ya no necesita seguir trabajando en lo que trabajaba, sus gastos y los de la casa están todos cubiertos.

-Alguien pagará esas facturas.

-Todo lo paga Lord Harris.

-Sintió pena por ella después de tantos años y quiso hacer lo correcto, ¿no entiendo que tiene esto que ver con Monique?

-Monique llegó a preguntar por esta historia, precisamente a una cortesana que frecuentaba al joven Harris y a su cuñado, se ve que hay determinadas cosas que les gusta compartir, está mujer cometió la imprudencia de decirles a ellos lo que había hablado con Monique.

-¿Podemos hablar con ella?

-Días después de hablar conmigo, sufrió un accidente, la arrolló un carruaje, murió en el acto y no se investigó más el caso.

-Deberíais volver al campo –dijo Lucas alterado, -vosotras aquí no estáis seguras.

-No estamos seguros ninguno, -le dijo Patricia, -y es que sigo sin ver la conexión entre ambas historias, ¿qué importa que Lord Harris este manteniendo a quien fue su amante y su hijo?

-La conexión está en que Lord Harris nunca los estaría manteniendo a no ser que estuviera siendo chantajeado, y solo tiene un punto débil sus hijos. –Dijo Morgan pensativo, -Lucas tráeme una copa de coñac y sirve a quien quiera tomar una.

-Morgan no te entiendo –dijo Patricia mirándolos a todos, -es cómo si tú hubieras encontrado la conexión con toda la historia y estuvieras esperando ver quién de nosotros lo hace también.



## Capítulo 13



-Están todos reunidos en la casa de los Clayton –dijo el cuñado de Frederick mientras estaba sentado en el despacho con su sobrino delante de él. –Han vuelto después de un mes y ese estúpido sigue sin casarse y llorando sus penas, como si en verdad tuviera alguna.

-Tío Harry, tengo que irme ya, se ha quedado un buen amigo, cuando sepa algo más vendré a informarle.

-Sí, pero que no te vean. Lo último que quiero es que cuando vengas a vivir a esta casa alguien te asocie con tu vida en la calle.

-Descuida tío, soy muy precavido.

Harry asintió y le despidió.

Su sobrino, quien sería su heredero, ya que una vez muriera el padre de Theresa la convencería para que lo acogieran ya que ella no había podido darle ningún hijo, sonrió pensando en cómo se aprovechaba de esa situación pese a ser él quien era el causante de que ella no pudiera quedar embarazada, ya que le hacía beber unas hierbas que son las mismas que había utilizado su hermana, para evitar otro embarazo no deseado.

Acaricio lentamente los reposabrazos de la silla que ocupaba, siempre le había gustado esa silla desde el mismo momento en que entró a trabajar en esa casa, en ese momento escuchó cómo se abría la puerta del despacho y entraba el viejo Lord Harris mirándole con furia.

-Sentado aquí me despediste, después de haber echado a mi hermana –recordó sonriendo ante el anciano hombre, -y ahora soy yo quien estoy sentado aquí.

-¿Qué más quieres de mí?

-Todo, lo quiero todo. –Dijo golpeando la mesa, -y sabes que tienes que tenerme contento si no tendré que desahogar mi rabia con su hija, y eso no es lo que quiere, ¿verdad?

-¡Maldigo el día que os contraté en mi casa para trabajar!

-No, mejor maldice el día en que dejaste embarazada a mi hermana.

-¿Y cómo sabes que el bebe era mío? Pudo ser de cualquiera, ¿cómo voy a saber yo lo que

hacía tu hermana o con quien?

-Todo empezó en esta casa y en esta terminará. –Dijo Harry riéndose.

-El hermano también se apoda Mac, Harry McGregor, la familia era rica venida a menos, debido a la muerte de sus padres, sus familiares se lo quitaron todo por pagar deudas, no sabría contaros exactamente lo que paso, es debido a eso que ellos dos sabían comportarse con mucha educación, al fin y al cabo ella consiguió trabajo de institutriz y él estaba aprendiendo las funciones para ser el mayordomo de la casa, dos cargos muy respetables.

-¿Es posible que él matara a Monique?

-Sí, es el único que no sabíamos dónde estaba esa noche, es el nombre que escuchó la mujer que trabajaba para mi hermana, solo puede ser él. –Dijo Gavin mirándolos a todos ellos.

-¿Qué tenemos que ver nosotros con todo esto? –Preguntó Charlotte confusa, -al fin y al cabo él no debería tener nada contra ninguno de nosotros.

-En toda guerra hay bajas –dijo Gavin muy serio, -él necesitaba entrar en la familia de Lord Harris y la mejor forma era a través de su única hija, para ello debía seducirla y convencerla que se casará con él sin importarle el escándalo, -era imposible saber lo que pensaba Morgan ante sus palabras, -que Frederick se cruzará con el padre de Patricia también fue algo meramente accidental, él solo quería asegurarse que su cuñado hiciera un buen matrimonio, a ser posible con una rica heredera, pero tu padre se cruzó en el camino de Frederick, que tú quisieras vengarte y que tus amigas te apoyaran era otro imprevisto.

-Quiere hundir a la familia desde dentro –dijo Lucas pensativo, -y lo está consiguiendo.

Patricia miró hacia Morgan y vio como levemente él asentía con la cabeza, ella empezó a encajar las piezas en su cabeza y todo empezaba a tener un sentido que antes era incapaz de ver.

-Lo único que no entiendo, es la visita de mi hermana de esa noche –murmuró Gavin, -no sé que podría querer de mí.

Lucas y Patricia miraron hacia Charlotte, quien había caminado poco a poco para sentarse en un sillón frente a la chimenea y parecía que no había escuchado las palabras de Gavin.

-Imagino lo que quería decirte –dijo Patricia necesitando el apoyo de Morgan, quien se acercó hasta ella para poder sostenerla, -Monique y yo hablamos mucho sobre quien pensábamos que podría ser un buen esposo para nuestra querida Charlotte, imagino que te busco a ti primero antes de hablar con Lucas.

El silencio de la habitación solo se vio interrumpido por los sollozos de Charlotte.

-Son demasiadas emociones –dijo Lucas, -acompañaré a Charlotte a su habitación.

-Mejor que la acompañe Patricia –le dijo su hermano, -que ambas se hagan compañía la una a la otra, mientras valoramos que opciones tenemos frente a nosotros.

Charlotte se quedó dormida, más por puro agotamiento después de tanto llorar que por otra

cosa, Patricia estaba sentada mirando a través de la ventana, mirando a través de ella pero sin ver nada realmente.

Esa noche solo Patricia bajo para compartir la cena con los tres hombres, mientras Charlotte descansaba.

-La persona más débil es Frederick, de modo que tenemos que provocarlo de alguna forma, para que empiece a cometer errores y de este modo Harry haga acto de presencia.

-¿Cómo pensáis provocarlo?

-Mañana acudiremos todos a un baile, ni Charlotte ni tú podéis bailar con él, seguramente a quien se atreva a pedírtelo sea a ti, no querrá tener problemas con su prometida.

-Entonces solo puedo bailar con mi esposo –dijo Patricia mirándolos a todos.

-No, después de que lo rechaces a él, tienes que bailar con otra persona, y cómo Lucas no nos sirve, tendré que ser yo o un amigo mío.

-¿Qué amigo?

-Estoy seguro de que te acuerdas de James.

-Hay muchas personas con ese nombre. –Dijo Patricia temiéndose lo peor.

-Lord Ferguson.

-¡No pienso bailar con ese desgraciado! –Dijo alzando la voz, -¿cómo puedes seguir siendo amigo de él después de lo que su padre le hizo a Monique?

-Su padre convirtió a Monique en su amante, James no estaba ni en la ciudad estaba conmigo, él no lo hubiera permitido nunca, de hecho si no hubiera sido por eso, él incluso se hubiera casado con ella.

-No creo tus palabras.

-Él me ha ayudado en mi investigación, y ahora mismo le necesitamos para poder llevar a cabo nuestro plan, es mejor que baile él contigo que no yo.

-No te perdonaré en la vida que me obligues a bailar con él –le dijo Patricia a Gavin, -de hecho una vez consigamos finalizar todo este asunto, espero que tu camino y el mío no se vuelvan a cruzar.

-¿Y sí Frederick no le pide ningún baile a mi cuñada?

-Pues después de dejar a ambas damas en casa, nos iremos los cuatro a visitar las tabernas. –Dijo Gavin muy serio, sin darle importancia a lo que acababa de decir, pese a que Patricia le miraba con cara horrorizada.

Katherine paseaba nerviosa por su dormitorio mientras tiraba objetos contra las paredes, rompiéndolos en el acto, no podía creerse que su hermana hubiera vuelto a Londres, que estuviera casada con Lucas, precisamente con Lucas quien hasta hace poco le seguía declarando su amor, pese a que hizo que su padre rompiera el compromiso.

-¡Maldita! Me has robado a Lucas y te aseguré que cuando te tenga delante de mi te lo haré pagar.

Además, ella había tenido que cancelar sus planes de fuga para casarse, ahora mismo sería junto a su marido heredera de un título si no fuera porque su maldita hermana había decidido casarse antes que ella y arruinarle todos sus planes.

Lo peor de todo, era tener que soportar a Frederick, era un inútil que no servía para nada, dudaba mucho que él pudiera ocuparse de todos los asuntos familiares una vez falleciera su padre, pero bueno, estaba segura de que su cuñado colaboraría gustosamente en ayudarlo, es más estaba segura de que él podría manejarlo todo mucho mejor que Frederick.

-Tengo miedo –le reconoció Patricia a Morgan, mientras estaba abrazada a él en la cama, - tengo la sensación como si algo malo nos fuera a suceder a alguno de nosotros.

-Nunca debí permitir que vinieras a Londres –le dijo Morgan mientras le acariciaba ligeramente, -si hubiera pasado el tiempo, tu necesidad de venganza por lo de tu padre se hubiera ido enfriando.

-Hubieran dañado a Charlotte –le recordó ella. –Tu hermano tiene idealizada a Katherine y créeme está muy equivocado.

-Lord Montgomery sabe que estamos aquí y no ha venido en absoluto, ni para ver a su hija, ni para recriminarle a Lucas su comportamiento, hemos estado hablando Lucas y yo de hacerle una visita antes de abandonar Londres.

-¿Por qué no vais ahora?

-No sabemos en quien podemos confiar, sería desastroso que pusiéramos nuestras cartas al descubierto ahora que estamos tan cerca de desenmascarar a Harry.

-¿Qué hubiera pasado si hace años hubieras ido detrás de tu prometida?

-Aunque hubiéramos llegado a tiempo, no me hubiera casado con ella.

-¿Por qué no? Algo debió gustarte de ella, le pediste matrimonio.

-Ahora nada de eso tiene importancia, -dijo Morgan, -cuando decidió fugarse con otro hombre, todo lo que pude llegar a sentir por ella murió, si ahora vamos a enfrentarnos a Harry es por Monique, nada tiene que ver con quien esté o no casado.

-Lo sé. –Dijo muy seria, tenía claro que su marido no tenía ningún tipo de sentimiento hacía su anterior prometida, pero lo que no tenía claro es lo que sentía por ella, cierto es que no la deseaba cómo esposa en su día, pero la convivencia entre ellos era muy buena, él no solo la había complacido llevándola a Londres por primera vez, sino que ahora había venido junto a su hermano siguiéndola a ella y a Charlotte, de modo que algo de cariño debía sentir hacia ella. ¿Qué hubiera pasado con ella si Lucas no hubiera estado presente cuando su padre hizo sus apuestas con el joven Harris? Tembló de miedo cómo cada vez que pensaba en ello y se abrazó a Morgan más fuerte.

-¿Tienes frío? –Dijo extrañado.

-No, más bien son nervios, quisiera ya que todo hubiera terminado para poder irnos una larga temporada al campo.

Charlotte se quedó sola en la habitación, Lucas acababa de irse a la suya, después de haberle hecho el amor, ella se mordió el labio tratando de controlar las lágrimas, esta noche había vuelto a llamarla por el nombre de su hermana, él parecía que no se daba cuenta, pero Charlotte lo escuchaba perfectamente y era algo que le dolía.

Después de casi ser engañada igual que Monique, ella termino sus estudios junto con Patricia, pero se volvió mucho más introvertida, incluso pensó en la posibilidad de no casarse con nadie, que su padre no la presionara con respecto a un compromiso era algo de agradecer, lo cierto es que para su padre solo parecía que existía su hermana, y ahora tenía que reconocer que para su marido pasaba lo mismo.

## Capítulo 14



Cada uno de ellos estaba sumido en sus pensamientos, sabían que el baile de esa noche era importante para el plan, pero también sabían que algo podría salir mal en cualquier momento, era imposible predecir que Frederick se acercaría a Patricia, era imposible saber la reacción de él si ella bailaba con James, era imposible adivinar la reacción de Katherine si se veía ignorada por su prometido, y cada uno de ellos tenía sus propios interrogantes en la cabeza.

Charlotte se preguntaba qué sucedería cuando su hermana la viera, que sucedería si su hermana y su esposo se encontraban, miraba hacia Lucas y se dio cuenta de que nunca podrían ser felices juntos teniendo la barrera que tenían entre ellos.

Lucas ajeno a los pensamientos de su esposa, miraba hacia Morgan, él era el único que podía notar los pequeños matices de su expresión y sabía que estaba muy tensó, desde hacía más de cinco años no había ido a un baile, además iría sabiendo que Patricia sería en cierta forma utilizada para atraer la atención sobre ella, podía ver que toda esa situación no era del agrado de su hermano, en ese momento es cuando se dio cuenta de cómo su hermano y su cuñada se miraban, y él sin decir ninguna palabra se dio cuenta de los sentimientos que en cierta forma estaban reteniendo y que ninguno se atrevía a expresar al otro.

La casa donde se celebraba el baile estaba más llena debido a que muchas personas se enteraron que Lord Clayton acudiría allí con su esposa, se podría decir que convirtió al baile con su sola presencia en el baile de la temporada, todos querían ver a la bestia y su joven esposa.

Patricia vio tanto a Gavin como a su amigo desde lejos, pero no hicieron ningún gesto que les pudiera delatar,

-Querida –escuchó cómo le decía Morgan y se giró a mirarle con una pequeña sonrisa, mientras notaba su mano tocándola muy levemente en su brazo, -el joven Harris ha lanzado un par de miradas hacia aquí, creo que es el momento en que vaya a por unas bebidas, si estoy junto a ti no se atreverá a venir a pedirte un baile.

-Lo sé. –No podía apartar la vista de él, pero se dio cuenta de que tenían que seguir adelante con su plan, -volveremos a estar juntos pronto.

Morgan asintió levemente y se alejó en busca de las bebidas.

Unos segundos después escuchó un pequeño carraspeo y al girarse vio a Frederick frente a ella, tal y cómo habían imaginado que pasaría.

-Lady Clayton, -dijo a modo de saludo, -pensaba que su marido no se atrevería nunca a dejarla sola, debe tener miedo de todos nosotros, ya vio como su prometida huía de él.

-Mi esposo puede estar tranquilo en ese sentido, sabe que no me iría con nadie.

-Cualquiera pensaría por sus palabras que es feliz casada con la famosa bestia de los Clayton –dijo riéndose ante su propia broma, Patricia tuvo que hacer un gran esfuerzo por no contestar a sus palabras de forma brusca, -permítame el siguiente baile y sabré que su marido no tiene miedo de nadie.

-Me temo que es totalmente imposible, tengo todos mis bailes reservados... para mi marido.

-Y sin embargo no la saca a bailar.

-Estoy segura de que lo hará a lo largo de la velada, de modo que no puedo concederle ninguna pieza de baile.

Frederick vio cómo Morgan se acercaba hacia ellos con dos copas en la mano y después de un muy leve saludo se fue, estaba lleno de rabia por la negativa que había recibido, y más cuando acercándose hacia Katherine observo cómo no le quitaba la vista de encima al más joven de los Clayton, quien estaba allí con Charlotte, la causante de que ahora siguiera sin estar casado y sin acceso al dinero de la dote que tanto necesitaba.

Saco a bailar a Katherine la siguiente pieza de baile, sin quitar la vista de Lucas y Charlotte quienes también estaban bailando, desearía poder tener una excusa para poder enfrentarse abiertamente a él, cuando en uno de los círculos vio a Patricia también entre el grupo de bailarines, y miró con furia a su acompañante, ella que le había dicho que solo bailarían con su esposo, se encontraba en los brazos de Lord James, sonriéndose y manteniendo una conversación con él, dejándole a él como un estúpido tras haberle rechazado.

-Nunca podré perdonarle que al volver a Londres y descubrir lo que había sucedido con Monique, no la sacaras de esa casa y la llevaras a alguna de tus casas de Londres, hasta que se callarán las habladurías –le dijo Patricia con una sonrisa.

-Nunca podré perdonarme no habérmela llevado a la fuerza, ya que cuando me presente ante ella rechazo mi ayuda.

-Espero no volver a veros a Gavin y a usted nunca más.

-Pero buscaste la ayuda de Gavin.

-Claro que la busque, le necesitaba y sabía que no rechazaría ayudarme para vengar la muerte de su hermana. Pero que ahora este haciendo esto, no quita que en el pasado pudiera haber hecho que ella se retirara al campo y enfrentará a su padre a un duelo.

-Le acusas de lo mismo que a mí.

-Sí, para mí, ambos han pecado de lo mismo, al fin y al cabo él era su hermano y tú le declarabas su amor.

-¿Tengo que recordarte porque fue expulsada? Su padre es quien la echo de casa, tanto Gavin como yo estábamos fuera de Londres.

-Y tu padre se aprovecho de la situación –le dijo con desprecio.

-Monique confiaba mucho en ti, bueno en Charlotte también, al fin y al cabo, sois las únicas que no le disteis la espalda, no podía reunirse abiertamente con vosotras, pero esos encuentros clandestinos hacían que fuera muy feliz.

-¿Cómo sabes tú eso?

-¿Cómo crees?

-Termina la pieza de baile, no sé si bailar contigo habrá servido para algo, pero solo lo he hecho por Monique.

-Lo sé.

Cuando se reunió con Morgan, él noto que estaba un poco alterada y la llevó de forma pausada hacia la puerta que los llevaría hasta el jardín, no quería llamar la atención de nadie.

-Gavin me ha dicho que ellos se irán primero, tenemos que esperar un poco, si salimos todos juntos podría llamar mucho la atención.

-Dejemos que Charlotte y tu hermano disfruten del baile, para mi estar aquí contigo es suficiente.

-Reconozco que preferiría ahora mismo estar en casa –dijo Morgan acompañándola hasta un banco cercano.

-Siento lo mismo que tú, soy consciente que no puedo sacar conclusiones de la temporada social por un solo baile y más debido a todo este rocambolesco plan que estamos llevando a cabo, pero lo cierto es que me alegro de no haber sido una debutante.

-¿Y de estar casada conmigo? ¿De eso también te alegras?

Patricia le miró pensando detenidamente en su pregunta, no se dio cuenta de lo importante que era la respuesta para él, al final hablo.

-Ahora mismo sí, tengo que reconocer que al principio estaba enfadada por lo que había sucedido, la muerte de mi padre, no haberle podido enterrar con mi madre, mi apresurada boda sin haber podido guardarle el correspondiente luto, y además una boda que era muy diferente a cómo me la había imaginado con mis amigas, aunque tengo que reconocer que tampoco se ha celebrado la boda que se imagino en su día Charlotte, ni Monique...

-Casarte con la bestia de Los Clayton no debió ser tampoco de tu agrado.

-Sabes que nunca me ha gustado ese nombre, no eres ninguna bestia.

-Para todos sí.



-Para todos no, porque para mí no lo eres, ni para tu hermano y estoy segura de que para Charlotte tampoco, y quien piensa de ti así es porque no te conocen.

-¿Y tú, querida esposa? ¿Me conoces?

-Te conozco un poco más que cuando nos casamos, confié plenamente en ti, me siento segura contigo, y hay veces que he rozado la felicidad. –Miró frente a ella con una tímida sonrisa, no atreviéndose a mirarle a él, -¿Y tú, querido esposo? –Dijo repitiendo las palabras de él, -¿te alegras de haberte casado conmigo? Sé que dijiste que nunca lo harías después de lo que sucedió hace años.

-Ahora mismo sí. –Dijo mirando hacia sus manos mientras estaba sentado a su lado, -jure que nunca me casaría, no quería volver a sentir el rechazo que sentí hace años cuando mi prometida se fue con otro, no me gusta que me tengan lastima ni por mis cicatrices, ni por el rechazo que produzco hacia las personas. Pero Lucas te trajo hasta mí.

-Le costó su compromiso con Katherine.

-Sí, pero lo cierto es que creo que Charlotte es más adecuada para él.

-Espero que él piense lo mismo.

-Hizo que me casará con una alocada muchacha, que en vez de esconderse temerosa de mí, planificaba un plan de venganza que sonaba a locura, sí Frederick no se hubiera comprometido con Katherine, seguramente no estaríamos aquí ahora mismo.

-Sí, tienes razón –dijo alargando su mano para apoyarla en la mano de él, quedando atrapada entre sus dos manos, ya que Morgan la cogió con la intención de no soltarla.

-Una vez termine todo esto, igual encuentras tu vida junto a mí aburrida. –Confesó Morgan una de sus preocupaciones.

-No, nunca pensaría eso.

Charlotte se quedó un momento sola, mientras Lucas iba en busca de un par de copas para ellos, ya le había dicho que no tardarían en irse, una vez tuvieran las copas, buscarían a Morgan y a Patricia, quienes según había dicho Lucas los vio salir hacia el jardín, aunque ella no se había dado cuenta, estaba sumida en sus pensamientos cuando sintió que alguien se acercaba hasta ella, al levantar la vista se encontró cara a cara con su hermana.

-¡Eres una desagradecida! Por tu culpa he tenido que retrasar todos mis planes.

-Katherine igual no deberías casarte con tu prometido, él...

-Él heredará un título, tú y Lucas viviréis siempre a la sobra de su hermano, seréis unos mantenidos sin título ni nada.

-Un título no te puede dar la felicidad, ¿qué sucederá si Frederick y tú no sois felices juntos?

-Pues que ambos buscaremos nuestras historias fuera del matrimonio –vio como Charlotte se escandalizaba ante sus palabras, -¡no seas ridícula! Sabes que lo mismo hubiera sucedido si me

hubiera casado con Lucas, después de darle a su heredero, no importa que haga con mi vida o donde quiera buscar la felicidad.

-Pero, tú querías a Lucas...

-¡No seas estúpida! Yo quería el título de Lucas, pero ahora que él no será el heredero, he tenido que poner mis miras en otro hombre, con el que ya estaría casada si no fuera por ti.

Lucas llegó a escuchar las últimas palabras de Katherine, hizo un pequeño carraspeo sorprendiendo a ambas hermanas, pero vio cómo Charlotte estaba un poco avergonzada, mientras su hermana mostraba una serena apariencia y una encantadora sonrisa.

-Le decía a mi hermana cómo envidiaba que ella hubiera podido conseguir, lo que yo no pude por la oposición de mi padre, ojala hubiera sido tan valiente como ella.

Sí Lucas no la hubiera escuchado antes, con esa voz tan altiva y hablando con ese desprecio ante la falta de título de él, se hubiera creído las palabras que decía ahora, y sus sonrisas y su mirada delicada, pero la miraba pensando en cuantas ocasiones le habría manipulado con su forma de ser.

-Sí, la valentía es una de las virtudes de Charlotte, entre muchas otras, querida es hora de reunirnos con mi hermano.

-Adiós Katherine, me alegró de haberte visto.

Su hermana hizo un delicado gesto, pero no dijo nada mientras veía como se alejaban de ella.

## Capítulo 15



Había muchos carruajes por las calles de Londres a esas horas, haciendo que ellos avanzarán de forma muy lenta hacia su casa.

Charlotte y Patricia estaban sentadas juntas, cogidas de la mano, salir al jardín había venido muy bien para que Patricia dejará de sentirse tan ansiosa, pero por otra parte Charlotte seguía inquieta después de su encuentro con Katherine, por la forma que tenía de actuar Lucas pensaba que él no había escuchado nada, y por un lado lo prefería, aunque por otro lo lamentaba.

-Frederick entró en la sala donde jugaban a cartas –dijo Lucas, -le vi cuando fui a por unas bebidas, estoy seguro que perderá mucho dinero esta noche.

-En un día o dos tendremos noticias de Harry.

Sí que tuvieron noticias de Harry, pero no tardo tanto tiempo como pensó Morgan, cuando llegaron a la casa, su mayordomo estaba como encorvado y no podían verle bien el rostro, estaban todos tan agotados que no se detuvieron a verle de cerca, de modo que avanzaron, hasta que vieron a alguien esperándoles sentado en la escalera, mientras a los pies de la misma, habían dos personas sin conocimiento en el suelo, estaban tan quietos que Patricia no podía saber si estaban vivos o muertos.

-¿Qué sucede aquí? –Quiso saber Morgan.

Al acostumbrarse a la luz, y levantar Harry la cabeza, tanto Lucas como Morgan lo reconocieron por haber coincidido con él en el club de caballeros, pero Patricia y Charlotte se miraban confusas sin saber quién era ese hombre.

-Estoy preparando la escena, ¿quieres saber la noticia que saldrá mañana en el periódico?... Los Clayton matan a sus esposas cuando las sorprenden en la cama con sus amantes, no he decidido a cuál de los dos pondré con cada una de ellas, pero eso no tiene ahora mismo mayor importancia.

-Nadie creerá eso. –Dijo Patricia moviendo la cabeza de forma negativa, al fijarse en las personas que estaban en el suelo, consiguió reconocer a Gavin y a James.

-¿Por qué no? Los hermanos Clayton después se suicidaron en la biblioteca.

-¿Tú solo harás todo eso?

Harry chasqueo la boca, y vieron personas que los rodeaban, entre ellos el mayordomo ya de pie y mostrando la cara, de tal forma que pudieron comprobar que ninguno de ellos eran sus criados.

-Después de lo de Monique aprendí la lección, he matado a todos los criados, de la muerte de ellos también os culparán obviamente.

-¿Por qué haces esto? Contigo no tenía nada que ver. –Seguía diciendo Patricia, –era a Frederick a quien queríamos.

-¿De verdad crees que iba a permitir que tus planes perjudicaran a los míos? –Dijo elevando la voz –me ha costado muchos años prepararlo, me he tenido que casar con la hija de Lord Harris, y ahora que faltaba poco para conseguir todo aquello que en mi día me propuse, apareces tú queriendo vengarte de mi estúpido cuñado, pensé que te detendrías después de la muerte de Monique, pero no, volviste a aparecer y con más fuerza que antes. –Camino unos pocos pasos hacía Patricia, –en otro momento de mi vida hubiera luchado sin dudar por ti, no siempre se encuentra a una persona tan similar a uno mismo.

-¿Me estas comparando contigo? –Dijo Patricia con desprecio.

-Te mueve la venganza, de tu padre, de tu amiga... a mi me movió la venganza por mi hermana, todo esto ha sido por ella, su hijo lo heredará todo.

-¿Cómo conseguirás que un bastardo sea el heredero de Lord Harris?

-Tengo a Lord Harris comiendo de mi mano, una vez se casé me asegurare que el joven Harris no tenga descendencia, haré que su esposa beba de las mismas hierbas que le he dado a mi esposa durante estos años, sin ella saberlo claro está.

-¿Qué hierbas?

-Las que tomaba mi hermana para no volver a quedarse embarazada, sino tendría muchos sobrinos, aunque de estos no sabría decir quién era el padre, igual hubieran sido de alguno de los marineros que tenían unos días de descanso en el puerto, de algún cliente de la taberna que hay próxima, ¿creéis que Monique tuvo mala vida? No, ella podía elegir con quien estar, tenía dinero y joyas que le daban sus amantes, mi hermana recibía golpes y un par de monedas, y todo por culpa de Lord Harris.

-¿Y cómo conseguirás que su bastardo lo herede todo?

-Una vez se casé Frederick, y vea cómo ninguno de sus hijos tienen descendencia, le diré lo que he estado haciendo, la única forma de que me detenga será casándose con mi hermana y reconociendo a su hijo. Pero... es posible que para entonces ya sea tarde, –dijo chasqueando la boca, –el uso prolongado de estas hierbas hacen que con el tiempo las mujeres ya no puedan quedar embarazadas aunque dejen de tomarlas.

-¿Cómo has podido hacerle eso a tu propia esposa? –Murmuró Charlotte confusa, mientras tenía cogida la mano de Lucas, debido al temor que sentía.

-Es sencillo de entender, ella es un peón que se puede sacrificar, fue fácil convencerla para fugarse conmigo, se hubiera ido con cualquiera temerosa de casarse con la bestia con la que estaba prometida, yo estaba allí, diciéndole lo que quería escuchar. Su hermano siempre ha sido muy influenciado, podía manejarle como el títere que era y le llevé por el mal camino. Y Lord Harris, bueno, si yo estaba contento, no escuchaba llorar a su hija, si él me enfurecía, Theresa era quien pagaba las consecuencias.

-¡Eres despreciable! –Le dijo Morgan.

-ELLOS EMPEZARON –Grito Harry, -se merecen todo lo que ahora están viviendo. ¿Quién quiere ser el primero en morir?

¿Quién quiere ser el primero en morir? Lucas situó a Charlotte detrás de él mientras trataba de protegerla, escuchando la risa de las personas que estaban allí al servicio de Harry ante el absurdo de su intento de protección, mientras Patricia se ponía delante de Morgan ante el asombro de su marido, mirando con furia hacia la persona que les estaba apuntando con su arma.

-¡Eres un monstruo!

-¡Sí hubieras unido fuerzas conmigo, nuestra venganza hubiera hecho tambalearse todos los cimientos de la sociedad londinense!

-¡Nunca hubiera colaborado contigo! No soy igual que tú, porque yo sí que hubiera renunciado a mi venganza, lo hubiera hecho por Monique y también si mi esposo me lo hubiera pedido.

-Vaya, vaya, parece que la muchacha se ha enamorado de su marido. –Escuchó la risa de los que acompañaban a Harry.

-Claro que estoy enamorada de él, pero desprecias ese sentimiento ya que tú eres incapaz de sentirlo, es por eso que tú y yo somos tan diferentes, tú no sabrías vivir sin venganza, yo no sabría vivir sin amor. –Patricia sintió las manos de Morgan en su cintura y cómo él se inclinaba un poco y le daba un ligero beso en su cabeza.

-¿Quién quiere ser el primero en morir?

Patricia se giró hacia Charlotte y ella avanzó un par de pasos para ambas poder abrazarse entre lágrimas, con disimulo Patricia desató la cinta de la capa que tenía Charlotte y susurro en su oído, -cuando vuelvas hacia tu sitio, lanza la capa hacia los que están más cerca de ti y busca refugio, no mires atrás.

-No puedo.

-Debes hacerlo, incluso si puedes salir a la calle y correr sin mirar atrás.

El tiempo es muy relativo y hay veces que horas te pasan con un suspiro y otras veces hay minutos que se te hacen eternos.

## Capítulo 16



Ni Morgan ni Lucas sabían lo que Patricia le había dicho a Charlotte, de modo que cuando se separaron del abrazo, Charlotte hizo un rápido movimiento tirando su capa encima de un par de las personas de confianza de Harry que habían venido, les pilló totalmente desprevenidos, por suerte supieron reaccionar pronto, atacando a los otros hombres que estaban cerca de ellos, mientras Harry apuntaba hacia todos incrédulo sin decidirse a disparar, pero finalmente disparo.

Charlotte corrió hacia el despacho, abrió la ventana y se escondió debajo de la mesa, cuando entraron en la habitación, se fueron directos hacia la ventana y volvieron donde estaban todos, diciendo a gritos que había escapada por la ventana.

-¡Maldita sea! Ir a buscarla y traerla aquí. –Grito Harry alterado, -¡sabe demasiado!

Escondida debajo de la mesa, sujetaba un abrecartas que había llegado a coger, esa era su única arma si conseguían encontrarla allí.

Morgan tenía a uno de los hombres de Harry como escudo delante de él, mientras Lucas tenía a otro, les habían hecho prisioneros después de que dos hombres salieran de la casa, por lo que Harry cuando les volvió a prestar atención, vio que había perdido, si no volvían a la casa para ayudarle, él solo no podría contra ellos.

-Será mejor que te entregues a las autoridades.

-No creas que terminaré mis días en prisión –le espetó de malas maneras, -no he llegado hasta aquí para perderlo todo.

-No creo que puedas librarte esta vez, además al ir a prisión conseguirás arrastrar más el apellido Harris por el fango.

-Ese bastardo se tiene que casar con mi hermana, mi sobrino tiene que ser el heredero de todo.

-Suerte tienes si sigue manteniéndolos, porque ahora la vida de ellos vuelve a estar en manos de él.

-¡Malditos seáis todos! –Se llevó su arma hasta su sien y disparo, provocando que Patricia empezará a gritar sin poder controlarse.

El médico salió de la habitación de Patricia, después de haber hablado con Morgan, estaba convencido que descansar en el campo era lo mejor para ella, habían sido demasiadas emociones. Tras salir de allí entró para ver cómo estaba Charlotte, Lucas había insistido en que la visitará también.

-Tengo que ir a hablar con Lord Harris –le dijo Morgan a Patricia, una vez se fue el doctor de su habitación, -iré después de que visite a Charlotte así le pido que te haga compañía, no hay nadie más en la casa.

-¿De verdad ha matado a todos los que trabajaban aquí?

-Sí, lo hemos comprobado.

-¿Y Gavin y James?

-Gavin está muy malherido, pero James también está muerto.

Abrazó a Patricia al ver cómo lloraba cada vez más ante las noticias tan terribles que recibía.

-Quiero contarle todo lo que ese hombre nos ha dicho, sobre las hierbas que le hacía consumir a Theresa, sobre Frederick, tiene derecho a saberlo todo y que mejor que decírselo yo personalmente.

-Si aquella noche hubieras ido detrás de Theresa todo esto se hubiera podido evitar.

-No, hubiera encontrado otro modo de hacerlo.

-Si no hubiera querido vengarme por lo de mi padre, todas estas muertes se hubieran podido evitar.

-Patricia no pienses en nada de eso, tú no tienes la culpa de nada, tan solo querías vengarte a nivel social del joven Harris, no querías matarle ni nada por el estilo.

-No es la primera vez que he matado a un hombre –le confesó llorando, -Charlotte, Monique y yo nos vengamos del hombre que se aprovecho de Monique, le hicimos creer que ella se iría con él, sabíamos que sus intenciones eran malas con ella y que podría acabar como muchas otras mujeres de las que se habían aprovechado previamente, le tendimos una trampa.

-¿Cuál de las tres le mato?

-Qué importancia tiene eso, las tres estábamos allí, somos todas igual de culpables de su muerte.

-Ahora no querías matar a Frederick, solo arruinarle socialmente, no eres una asesina y no me convencerás de lo contrario.

-Morgan –dijo entre lágrimas, -no es justo para ti tener que cargar con una esposa como yo.

-Será mejor que descanses. –Dijo Morgan haciendo que se recostará de nuevo en la cama, -

me parece oír al médico salir de la habitación de Charlotte, dame un segundo que vaya a despedirme de él.

-Gracias a tu distracción pudimos salvarnos todos.

-¿Todos? Sabes que eso no es verdad.

-Has sido muy valiente.

-Sabes que eso tampoco es verdad, me limite a esconderme debajo de la mesa, casi te hago una herida con el abrecartas cuando viniste a buscarme.

-¡Charlotte! ¿Qué te pasa?

-Sabes en que pensaba mientras estaba allí escondida, en que a ti no te sucediera nada, y en ese momento creo que me di cuenta de que para mi desgracia me había enamorado de mi marido.

-¿Para tu desgracia?

-Me he enamorado del hombre que a su vez está enamorado de mi hermana.

-Charlotte, yo también estaba preocupado por ti.

-He decidido que no quiero vivir contigo, no puedo.

-¿Qué dices?

-Iré al campo junto a Patricia y una vez ella se recuperé, le pediré a tu hermano que me permita vivir en otra de sus propiedades lejos de ti.

-¿Por qué? Acabas de admitir que te has enamorado de mí.

-Sí, y no soporto más que mientras me haces el amor a mí, a quien nombras es a mi hermana.

Lucas se quedó boquiabierto por lo que acababa de decirle, si él había hecho eso no había sido consciente en absoluto.

Antes de poder contestarle a sus palabras, Morgan golpeo la puerta y entró cuando le dieron permiso, tras pedirles que acompañaran a Patricia, Charlotte asintió, tratando de levantarse sin ayuda de Lucas, así podría ir junto a su amiga lo antes posible.

Lord Harris, sujetándose con un bastón, para poder ayudarse a la hora de caminar, atendió a Morgan en el que había sido su despacho, hasta que tanto Harry como Frederick lo habían ocupado apartándole a él como cabeza de familia, al llegar Morgan escuchó gritos y lloros desconsolados, pensó que serían de Theresa, pero una vez cerraron la puerta del despacho ambos los dejaron de oír.

-¿Quiere una copa?

-No, será una visita breve, creo que hay cosas que debería saber.



El anciano asintió con la cabeza y le pidió con un gesto que hablará, había detalles que le hacía apretar sus puños por frustración, pero no le interrumpió en ningún momento.

-Le hacía creer a mi hija que era culpa de ella que no tuvieran descendencia –dijo lentamente, parecía que durante la conversación había envejecido diez años de golpe, estaba más debilitado aún si eso era posible. -¡Maldigo el día que puso un pie en esta casa!

-Le culpaba a usted de todas sus desgracias.

-Ese niño no es mío –le dijo disgustado ante la situación, -ella tenía una historia con el hijo de la cocinera, era un bueno para nada, de hecho si no hubiera sido por su madre nunca hubiera aguantado tanto trabajando para nosotros, cuando ella se quedó embarazada él le propuso matrimonio, pero ella no le consideraba lo suficientemente bueno para ella, de modo que trato de hacernos creer que el hijo era de mi cuñado, pensó que al ser ella institutriz y no una simple criada, todos aceptaríamos una boda entre ellos, cosa a la que por supuesto nos negamos, y más sabiendo quien era el verdadero padre del niño, la expulsamos de la casa, junto con su hermano, y nunca supe más de ellos, hasta que encontré a mi hija con su esposo.

-Se ve que ella no llevó muy buena vida.

-Si se hubiera casado con el padre del niño, la hubiera llevado, seguiría trabajando en esta casa.

-Se vengó de usted a través de sus hijos.

-Cuando fui consciente de la influencia que ejercía en Frederick debería haberle alejado de él, enviarlo a otro país Europeo, no sé, algo se me hubiera ocurrido, pero no lo hice, ahora debo asumir el error que cometí y rezar porque a mis nietos si alguna vez los tengo, les llegue algo de la herencia familiar.

-Seguirá adelante su boda con Katherine, igual ella es buena influencia para él.

-No soy tan iluso –dijo el anciano, mirándolo fijamente, -ella se casa por el titulo y mi hijo por la dote, dentro de pocos años empezaran las recriminaciones entre ellos, si tienen un hijo con suerte Theresa se ocupará de él, mientras ellos viven por encima de sus posibilidades y añadiendo amantes a su lista de conquistas.

-¿Y si piensa eso de Katherine porque accede a la boda?

-¿Quién más se casaría con él? Y la familia al fin y al cabo, necesita un heredero.

-Debo irme.

-Ojala hubieras ido detrás de ellos esa noche.

-No, se lo he dicho a mi esposa esta noche, aunque yo hubiera actuado de otro modo, aunque él no hubiera podido casarse con Theresa, hubiera buscado otra forma de poder vengarse de su familia.

## Capítulo 17



Nada más llegar al campo, Patricia pudo encontrar junto a Charlotte algo de paz, paseaban por el jardín, tomaban té, Patricia algunas veces trataba de bordar, aunque reconocía que su amiga lo hacía mucho mejor que ella.

-Patricia, he estado pensando mucho y creo que ya es hora de que le pida a tu marido que me acoja en otra casa lejos de Lucas.

-Aunque viváis separados no cambia nada, él no se va a convertir en una persona bígama.

-Agradezco que se casará conmigo ya que me salvo de un destino mucho peor del que tengo, pero... aceptó lo que le dije en Londres, de hecho ya no ha vuelto a mi dormitorio ni ha intentado hablar conmigo del tema.

-¿Por qué no das tú el paso y tratas de hablar con él?

-No, siempre estará entre nosotros la sombra de mi hermana, si lo supiera Katherine sería feliz.

-Sabes que le expresé mis sentimientos a Morgan y por su lado él no me ha dicho nada, pero yo siento por sus actos que él siente cariño por mí, tal vez Lucas sea igual que su hermano.

-¿Cómo quieres que viva con él, si es el nombre de Katherine el que pronuncia mientras hacemos el amor?

-Tal vez deberíamos mostrarle a la autentica Katherine.

-No, aún así no se lo creería y aún nos echaría la culpa a nosotras, yo prefiero no verme involucrada en nada relacionado con mostrarle como es realmente mi hermana.

Ambas se giraron al escuchar un ruido cercano, pero al no ver a nadie, pensaron que tal vez estaba alguno de los jardineros trabajando y siguieron conversando en el jardín, ajenas a que en esos momentos estaban siendo observadas.

Lucas y Morgan estaban encerrados en el despacho, Lucas parecía un tigre enjaulado.

-La he perdido –se lamentaba Lucas refiriéndose a Charlotte, -cada vez tenemos menos

comunicación, no me atrevo a ir a su dormitorio por si me rechaza.

-¿Por qué no le propones un viaje a Francia o Italia?

-No quiere estar en la misma casa que yo y pretendes que viaje sola conmigo.

-Os acompañaría alguien y no tendría a Patricia para refugiarse de ti.

-He visto familias enfrentarse porque las esposas de los hijos no se llevaban bien, pero nunca pensé que estaría mal porque tú esposa y la mía se llevaran demasiado bien. –Se quejó acercándose hasta la ventana para verlas sentadas en el jardín, -míralas disfrutando del jardín, hablando seguramente mal de mí y yo sin saber cómo acercarme a mi esposa.

-Si no puedes hablar con Charlotte, tal vez deberías hablar con Patricia, ella todo lo que desea es la felicidad de su amiga.

-Le digo a tu esposa que escuché a la verdadera Katherine –dijo girándose hasta su hermano, -hablo con ella sobre lo que presencie en ese baile, abrir los ojos para enseguida perder a mi esposa, ¡qué absurdo todo! –Dijo volviendo a girarse hacia la ventana -¿quién es esa mujer que se acerca a ellas?

Morgan se acercó hasta donde estaba su hermano y vio cómo una mujer estaba frente a ellas dos hablando, desde la distancia en la que estaban no podían distinguir que es lo que tenía entre las manos, pero al verlas levantarse dejando varios objetos tras ellas, mientras caminaban cogidas de la mano, se dieron cuenta de que había una amenaza hacia ellas en esos momentos y salieron corriendo mientras temían no poder alcanzarlas a tiempo.

-Iremos al bosque, allí nos están esperando.

-Si es para robarnos, no hace falta que abandonemos la propiedad, dime lo que quieres y estoy segura de que mi esposo te lo dará –dijo Patricia tratando de ganar tiempo.

-Lo que yo quiero no me lo puede dar.

-¿Qué quieres?

-Que me devuelva a mi hermano.

Patricia y Charlotte se miraron preguntándose quién sería esa mujer que había aparecido de la nada y quien era exactamente su hermano, hacía días que en Londres habían muerto muchas personas, sin duda su hermano sería uno de ellos y por cómo iba ella vestida pensaron que podría ser uno de los hombres de Harry.

-¿Y qué pretendes conseguir llevándonos contigo?

-Venganza, por vuestra culpa él está muerto y crearme después de pasar una noche en el infierno que os tengo preparado, nunca jamás seréis capaces de volver a vuestra vida normal, lo recordaréis durante toda vuestra vida.

-¿Quién es tu hermano? –Le preguntó Patricia temerosa de la respuesta mientras se giraba hacia ella, rezando porque no dijera el nombre de Harry.

-Mac, mi hermano es Mac, él se había encargado de sacarme de allí, de que tuviera una casa y de que mi hijo pudiera tener un futuro, pero vosotras por vuestra absurda venganza lo echasteis todo a perder.

-Le hubieras podido dar un buen futuro a tu hijo si te hubieras casado con su padre –le dijo Patricia, asegurándose que Charlotte estuviera detrás de ella y detenidas al final de los jardines, Patricia sabía lo peligroso que era el bosque y prefería no adentrarse en él.

-¿Qué te han contado?

Patricia vio con satisfacción que había conseguido su objetivo ella estaba también parada frente a ellas, con un arma entre sus manos, mientras apuntaba con ella hacía Patricia. Morgan le había contado toda la conversación con Lord Harris, igual el anciano se había inventado la historia para justificar que él no tuvo nada que ver con ella, o tal vez le había dicho la verdad no teniendo nada que perder, después de todo lo que habían sufrido tanto él como sus hijos a manos de Harry.

-Tenías relación con un trabajador de la casa, pero quisiste que el cuñado de Lord Harris asumiera la paternidad de tu bebe, pese a que su padre quería casarse contigo y cuidarle.

-Eso es lo que te ha contado ese viejo desgraciado, ¿verdad?

-Si estaba dispuesto a casarse contigo y cuidar de vuestro hijo, ¿por qué no aceptaste?

-Porque él no era el padre, yo no mentí, una vez me quede embarazada fue idea de Lord Harris buscarme un marido, así seguiría viviendo bajo su mismo techo y podrían seguir los dos visitando mi habitación cuando quisieran, pero me opuse a eso, yo no quería vivir esa vida que ellos pretendían.

-¿Quién era el padre de tu bebe?

-No sé si era de Lord Harris o de su cuñado, ellos vieron a una jovencita sin familia de la que se podían aprovechar y todos miraban hacia otro lado, incluso mi hermano. Cuando yo me negué a casarme, nos tiraron de la casa a mi hermano y a mí, sin una carta de recomendación y sin equipaje ni nada, le pedí a mi hermano que volviéramos a nuestra aldea, pero él estaba obsesionado con todo lo que había pasado, de modo que nos quedamos en Londres, y pase a vivir en el infierno... tuve suerte al conseguir una casa, luego me enteré que mi hermano la pago con cosas que había robado en casa de Lord Harris, tenía que dejar la puerta abierta para que supiera cuando estaba disponible, cerrarla cuando había algún hombre dentro... hubieron momento en que desee haberme casado con quien ellos querían y al menos de puertas para fuera de la casa hubiera tenido una vida un poco más digna, aunque de puertas para dentro hubiera sido lo mismo que era en el puerto.

-Pero con tu educación no pudiste conseguir otro trabajo.

-Madre soltera de un hijo, un hermano borracho que dependía de mí, sin ninguna recomendación...

Morgan era consciente del gesto protector de Patricia hacía su amiga, pero veía a la mujer

tan alterada hablando con ellas, que tenía miedo que disparará alterada como estaba de los nervios, hubiera querido escucharla, pero aún no estaban ni Lucas ni él lo suficientemente cerca.

Antes de dar un paso más, escucharon gritos viniendo del bosque y aullidos del lobo, las tres mujeres se giraron hacia el bosque, y Morgan vio cómo la mujer que las estaba amenazando empezó a perder el color del rostro ante los gritos que escuchaba.

-¡Lobos! –Dijo Patricia, -Morgan me dijo que habían en la zona.

-¡Mi hijo! –grito la mujer corriendo hacia el bosque, dejándolas a ellas detrás sin preocuparse porque se escaparán y volvieran a la casa delatándola.

Lucas y Morgan se acercaron hacia ellas, y al escuchar un ruido vieron que se giraban hacia ellos asustadas.

-Volvamos a casa, los lobos están cerca, no suelen salir del bosque, pero...

Patricia miró hacia el bosque atemorizada y cuando escuchó los gritos desgarradores de ella, soltó la mano de Charlotte para refugiarse en los brazos de su esposo llorando.

-No creo que ella se mereciera ese final después de todo lo que ha sufrido.

Lucas se acercó hasta Charlotte y la abrazó, dándole un pequeño beso en la frente. –  
Vámonos de aquí.

## Capítulo 18



Tanto Morgan como Lucas llevaron a sus esposas hasta la casa, Patricia era incapaz de abandonar los brazos de su esposo, no podía olvidar los gritos que había escuchado estaba segura que no había sobrevivido nadie, ¿cómo pudo haber sobrevivido él hace tantos años?

-Creo que esta pesadilla a llegado a su fin –dijo Lucas mientras acariciaba los brazos de Charlotte tratando de tranquilizarla.

Charlotte estaba empezando a dormirse, cuando escuchó cómo se abría la puerta que comunicaba su habitación con la de Lucas y vio extrañada como se acostaba a su lado.

-Solo abrazarte –le dijo Lucas dándole un pequeño beso, -no puedo creerme lo cerca que he estado de perderte.

-No quería matarnos precisamente.

-No hubieras sobrevivido a esa noche que ella había planeado para vosotras.

-¿Cómo lo sabes? Ya una vez me libre de sufrir lo mismo que sufrió Monique, igual mi padre no me hubiera tirado de casa como hizo su padre con ella, pero hubiera arrastrado mi apellido por el fango del mismo modo que le ocurrió a ella.

-También hay seductores en los salones de baile, hubieras podido caer en las redes de alguno de ellos.

-No tenía intención de casarme nunca después de aquello.

-Patricia y Monique te buscaban un marido.

-Tú no estabas en la lista, fue fruto de la casualidad que te buscará esa noche. Sé que hubieras preferido casarte con mi hermana, pero una vez me instale en otra casa, ya no hará falta que tengas que soportar mi presencia nunca más.

-Sí te instalas en otra casa lo único que conseguirás es que me instale allí contigo.

-No entiendo porque harías eso.

-Porque me he propuesto ser feliz junto a mi esposa, porque me he propuesto tener varios hijos y preferiría que vivieran junto a sus primos, pero pueden verlos de vez en cuando si prefieres instalarte en otro sitio, porque si ya tenía claro lo que empezaba a sentir por ti, no puedes ni imaginarte el miedo que pase ante la posibilidad de perderte después de haberte encontrado.

-¿Y Katherine?

-¡Qué se case con el título que quiera! Pero a nosotros que nos deje en paz.

-No te entiendo –dijo girándose para quedar cara a cara con él, -no sé porque me dices estas cosas.

-Os escuche a las dos hablando en el baile, escucharla mató todo lo que yo seguía sintiendo por ella, después fue imposible que habláramos de todo esto, tras lo que paso en Londres tanto Patricia como tú necesitabais un tiempo.

-¿Cómo voy a creerte? Pudiste venir a mi habitación cualquier noche para hablar sobre esto.

-Y quería hacerlo, pero tenía miedo a ser rechazado, había pensado en hablar con Patricia para pedir su consejo, pero al veros a las dos en peligro, al verte a ti en peligro, el temor a perderte hizo que decidiera no volver a pasar ninguna otra noche lejos de ti.

-No sé –dijo tratando de no mirarle –han pasado tantas cosas, no he podido asimilarlo todo.

-Lo asimilaremos juntos, si quieres nos instalamos en otra casa o nos vamos de viaje donde tú quieras, pero juntos.

-¿Estás seguro?

-No he estado tan seguro de nada en mí vida.

-Entonces prefiero quedarme aquí, al menos tendré a Patricia y podré hablar y pasear con ella.

-Debería estar celoso de Patricia, estás más tiempo con ella que conmigo.

Patricia estaba apoyada en el pecho de su esposo, las cortinas ya no se cerraban para nada y ella pensativa le acariciaba una de sus muchas cicatrices.

-Lord Harris te mintió en lo que te dijo, pero aún así ahora ya nada importa.

-Al final no te vengaste de Frederick.

-Mi padre pudo negarse a hacer esa apuesta, seamos sinceros, mi idea de venganza hubiera sido ignorada, sino llega a ser porque Frederick le quito la prometida a tu hermano.

-Sé que igual no entiendes lo que te voy a decir, pero me alegro de todo lo que ha pasado.

-¡Qué! –Dijo Patricia levantándose de su pecho para mirarle a los ojos, muy sorprendida por sus palabras.

-Si no llega a pasar todo, dudo mucho que ahora mismo hubiéramos estado así como

estamos, si nos hubiéramos quedado aquí y no hubiéramos viajado a Londres seguiría entrando a tu habitación con las cortinas completamente cerradas y ninguna vela en la habitación.

-¡No me lo recuerdes!

-Temí que sintieras repulsión hacia mí.

-Ya sabes que no es así –dijo ella volviendo a apoyarse en su pecho, -te quiero, no puedes ni imaginarte cuanto y lo único que me hubiera gustado cambiar es la forma es que nos conocimos, no es muy halagador saber que eres entregada a un hombre que no desea una esposa.

-Si nos hubiéramos conocido cuando eras presentada en sociedad, igual no hubieras querido bailar conmigo, igual tu padre hubiera rechazado mi propuesta de matrimonio o igual no hubiéramos ni coincidido en ninguno de los bailes a los que hubieras ido, de modo que sigo pensando que no hubiera cambiado nada.

-Nunca me lo dirás, ¿verdad?

-¿El qué?

-No importa.

-Dime.

-Lo que sientes por mí, tú sabes que yo te quiero.

-Tú también lo sabes, te lo demuestro cada día, ¿de verdad necesitas las palabras?

-Me gustaría escucharlas.

Noto cómo él rápidamente apoyo la espalda de ella en la cama y se colocó sobre ella, capturando su boca para un apasionado beso, mientras con una rodilla le separaba las piernas, acababan de hacer el amor no hacía mucho y él luego la abrazaba hasta que ella se durmiera, de modo que Patricia abrió los ojos sorprendida cuando le volvió a notar dentro de ella.

-Te quiero –le susurró Morgan en el oído, -eres lo mejor que me ha pasado en la vida, y estaré toda la vida en deuda con Lucas por traerte a mí.

**Fin.**